Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata

Repositorio RPsico **http://rpsico.mdp.edu.ar**

Trabajos de Tesis Tesis de Grado

2019-11-12

Investigación empírica en psicoterapia y elección teórica en la práctica clínica en una muestra de psicólogos marplatenses

Auriti, Ulises

http://rpsico.mdp.edu.ar/handle/123456789/1210

Descargado de RPsico, Repositorio de Psicología. Facultad de Psicología - Universidad Nacional de Mar del Plata. Inni

Investigación empírica en psicoterapia y elección teórica en la práctica clínica en una muestra de psicólogos marplatenses.

Informe final trabajo de investigación correspondiente al requisito curricular conforme O.C.S. 533/2009.

Agosto de 2019.

Autores:

Auriti Ulises.

Guirín Bárbara.

Supervisor:

Lic. Fierro Catriel

Unidad académica:

Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Catedra de radicación:

Historia Social de la Psicología.

Este Informe Final corresponde al requisito curricular de Investigación y como tal es propiedad exclusiva del/los alumno/s Auriti Ulises (Matricula 12389/14; DNI 39266748) y Guirín Bárbara (Matricula 12426/14; DNI 28321042) de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y no puede ser publicado en un todo o en sus partes o resumirse, sin el previo consentimiento escrito del/los autor/es.

Aprobación del supervisor y/o cosupervisor

El que suscribe manifiesta que el presente Informe Final ha· sido elaborado por el/los alumno/s Auriti Ulises y Guirín Bárbara, matricula/s Nº 12389/14 y 12426/14, conforme 105 objetivos y el plan de trabajo oportunamente pautado, aprobando en consecuencia la totalidad de sus contenidos, a los días…. del mes…. de del año….

Informe de evaluación del supervisor

La tesis la realizaron en tiempo y forma acordes según criterio académico de la Facultad.

Es un trabajo original, relevante y que contribuye un aporte original al conocimiento.

Atento al cumplimiento de los requisitos prescriptos en las normas vigentes, en el día de la fecha se procede a dar aprobación al Trabajo de Investigación presentado por el/los alumno/s Auriti Ulises y Guirín Bárbara, matrícula/s Nº 12389/14 y 12426/14.

Firma y aclaración de los miembros integrantes de la Comisión Asesora.

Fecha de aprobación.

Calificación.

Alumnos

Auriti, Ulises; matricula Nº12389/14

Guirín, Bárbara Paola; matricula N°12426/14

Cátedra o seminario de radicación

Historia Social de la Psicología- Facultad de Psicología, Universidad de Mar del Plata.

Supervisor

Lic. Fierro, Catriel

Título del proyecto

Investigación empírica en psicoterapia y elección teórica en la práctica clínica en una muestra de psicólogos marplatenses.

Descripción

La psicoterapia, en el siglo XX, ha desarrollado muchos logros y se ha divulgado hacia el mundo. Sin embargo, históricamente en la Argentina se ha conformado una trayectoria académica que se caracteriza por estar atravesada por un sesgo clínico y psicoanalítico. Hoy por hoy, no se poseen muchos datos sobre las razones que llevan a los psicólogos a elegir la teoría con la cual ejercen su práctica profesional ni el grado de importancia y actualización en investigación que los mismos poseen. Por esta razón, se implementara un cuestionario autoadministrativo con la finalidad de recabar dicha información en una muestra de psicólogos clínicos en Mar del Plata. Se espera que los resultados revelen que el ejercicio profesional estará influenciado por el tipo de formación académica que los psicólogos atravesaron, como así también que la mayoría de los psicólogos no tienen una actualización constante en investigación en psicoterapia.

Palabras clave investigación en psicoterapia, elección teórica, psicología en Argentina.

Motivos y antecedentes

El siglo XX fue un momento de suma importancia para las psicoterapias, en cuanto a su desarrollo y transformaciones. En primera instancia, cabe señalar que a principio de siglo la investigación se remitía solamente al campo de la teoría y el estudio de los casos (Fernández Álvarez, 2015). En segundo lugar, luego de la Segunda Guerra Mundial y la

creciente demanda asistencial que esta desencadenó, la psicoterapia fue incorporada a los sistemas de salud de muchos países, tales como Estados Unidos e Inglaterra (García, 2008).

Sin embargo, en el año 1952, Eynseck lanza su famoso artículo refiriendo a que las psicoterapias, provenientes del psicoanálisis o eclécticas, no tienen ningún tipo de efecto positivo por sobre el simple pasar del tiempo sobre los casos de neurosis (Eysenck, 1952). Esto, junto al desarrollo de una mejor comprensión biológica de los trastornos y una nueva generación de psicofármacos con mayor eficacia terapéutica (Echeberúa, Salaberría, de Corral, Polo-López, 2010), impulsó la investigación de muchas líneas diferentes en psicoterapia, entre las cuales podemos destacar, por ejemplo, la investigación de las Teorías Empíricamente Validadas (TEV) o el desarrollo de los Factores Comunes e Inespecíficos. Las primeras se centran en la evaluación de la eficacia de las psicoterapias en trastornos mentales específicos de poblaciones clínicas específicas. Esto quiere decir que es una contrastación experimental, no clínica y que como consecuencia directa, la orientación cognitiva-conductual fue la principal rama de la disciplina en verse favorecida (Echeberúa, Salaberria, de Corral, Polo-López, 2010).

No obstante, las críticas no se demoraron en aparecer. Morejón (2004) menciona sobre como las TEV intentan imponer un tipo de visión de la psicoterapia y el sujeto que muchas veces no coincide con diferentes tipos de paradigmas psicológicos. Al mismo tiempo, destaca la visión "reduccionista" del intento de demostrar la eficacia de las psicoterapias, ya que pone su foco de atención sobre los síntomas y no sobre el sujeto mismo.

Por el otro lado, nos encontramos con el desarrollo de los Factores Comunes e Inespecíficos de las psicoterapias que suele relacionárselo con lo que se ha denominado el "veredicto del pájaro Dodo". Tanto los Factores Comunes y el "veredicto del pájaro Dodo" abogan por la relativa similitud de resultados de psicoterapias cuando se comparan entre sí (Cesar Gonzales-Blanch, Carral Fernández, 2017).

Particularmente en Argentina, Klappenbach (2006) nos permite rastrear el sesgo clínico que caracteriza a nuestro país a principios del siglo XX, donde los pioneros en psicología Argentina, tales como Piñero e Ingenieros, se interesaron principalmente en los aportes de figuras medicas francesas a la hora de establecer los primeros centros de enseñanza y laboratorios psicológicos. En este momento, la hegemonía intelectual estaba regida por la "psicología de la disgregaciones de la personalidad", mientras que las obras de

otras figuras como Wundt no tuvieron mucha difusión en el país. A pesar del sesgo anteriormente mencionado, a partir de 1940 se desarrolló, en consonancia con las políticas socio-económicas del peronismo, una figura que estaba dirigida a un rol psicotécnico y orientador profesional en los campos escolares y laborales.

Sin embargo, para los inicios de la década del 60 se vivencia una extrema ruptura del rol psicotécnico, dando lugar a una nueva aproximación dentro del campo académico y clínico caracterizado por la perspectiva psicodinámica. Por otra parte, este proceso se vio interrumpido con la llegada de la dictadura cívico-militar en 1976, provocando el cierre de cátedras de enseñanza y el exilio (y desaparición) de muchos profesionales en psicología.

Posteriormente, de la mano de la llegada de la democracia vino la legalización del ejercicio psicológico y la re-apertura de facultades que promovió la normalización de la actividad profesional. Durante esta época se efectúa la resolución 2447/85 que plantea claramente, entre otras cosas, las incumbencias de la psicoterapia de acuerdo a diferentes modelos teóricos. Paralelamente, la reintegración de psicólogos anteriormente exiliados que siguieron su formación en el exterior contribuyó a la proliferación de diferentes perspectivas teóricas (Klappenbach, 2006).

No obstante, Fierro, Brisuela Blume, Bruna y Biglieri (2018) nos comentan que

> Hacia el año 2000 la psicología Argentina (o el psicólogo Argentino) era profesionalista (formado preferentemente para la prestación de servicios en desmedro de la producción de conocimiento básico, aplicado y tecnológico), clinicista (capacitado implícita y explícitamente de forma predominante para el ejercicio clínico en desmedro de otros ámbitos, que consecuentemente se tornaban de vacancia) y tecnicista (p. 3).

Es decir, pese a que hubo una difusión pluritécnica y multi teórica con la restitución de la democracia, hoy por hoy se observa una prolongación del sesgo monoteórico (psicoanalítico) y clínico que tiene sus comienzos a principios del siglo XX. Esta afirmación se ve sustentada a través de un análisis cuantitativo elaborado por Luis Moya (2010) en diferentes Universidades Nacionales que concluye que la bibliografía mayoritaria en las materias clínicas de la Universidad Pública de Mar del Plata se traduce en un 89,8% de textos psicoanalíticos (freudianos 40,7%, lacaneanos 49,1%). Por otro lado, se hace notoria la escasez de recursos materiales asignados a la investigación en Psicología en el país. (Fernández Álvarez, 2017).

Si bien Karasu (1986) llegó a distinguir 400 diferentes escuelas de psicoterapia (citado en Ford y Urban, 1998), podemos agruparlas en cinco modelos principales: psicodinámico, cognitivo-conductual, humanístico- existencial, sistémico e integrativo. Según el relevamiento de datos elaborado por Alonso, Gago y Klinar (2017), en Argentina encontramos que la orientación teórico técnica predominante es psicoanalítica (47%). Al mismo tiempo, un estudio llevado a cabo en Mar del Plata por Vernucci y Cirese (2013?) demuestra que esta orientación es la que menos importancia le da a los resultados de investigación en psicoterapia.

Tomando como base los datos anteriormente esbozados, resulta pertinente indagar las principales razones por las cuales los psicólogos clínicos de Mar del Plata deciden sobre que marco teórico-técnico desarrollar sus prácticas y, paralelamente, el grado de actualización en los resultados de investigación en psicoterapia.

Objetivos

Generales

-Aportar datos sobre la formación en investigación de graduados clínicos en Mar del Plata.

-Recopilar información sobre las diferentes orientaciones teóricas que los graduados clínicos eligen para desarrollar su práctica.

Particulares

-Caracterizar el grado de actualización en resultados de investigación en psicoterapia en los psicólogos clínicos de Mar del Plata.

-Indagar cuales son las razones por las cuales los psicólogos clínicos marplatenses escogen un marco teórico para ejercer su profesión.

-Describir la importancia que los graduados clínicos le dan a los resultados en investigación psicológica.

-Realizar una comparación entre datos obtenidos y disponibles hasta el momento.

Hipótesis

-Gran parte de los psicólogos clínicos marplatenses no utilizan métodos actualizados en psicoterapia para ejercer su profesión.

-La formación académica en Mar del Plata influye en la elección del marco teórico de los psicólogos clínicos para ejercer la profesión.

- Los psicólogos con orientación cognitivo-conductual le atribuirán mayor importancia a los resultados en investigación que el resto de los profesionales.

- No habrá diferencias relevantes entre los datos obtenidos y los datos disponibles.

Metodología y procedimiento

Para lograr los objetivos descritos se realizará un estudio no experimental transaccional descriptivo. El muestreo será no probabilístico, denominado "bola de nieve" (Crespo Blanco, Salamanca Castro, 2007) la cual consiste en un primer contacto con un psicólogo clínico (en este caso, docentes de la Facultad de Psicología) y luego éste recomendará a otro colega y así sucesivamente. Se utilizará consentimiento informado garantizando su anonimato y la muestra que se indagará estará compuesta aproximadamente por un mínimo de 50 profesionales en psicología (licenciados, magister, doctorados) egresados de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata y que ejercen su profesión en el ámbito clínico público y privado de la ciudad de Mar del Plata.

Se relevara la información a través de un cuestionario autoadministrativo diseñado por los autores en base a lo confeccionado por Vernucci y Cirese (2014) para indagar los objetivos específicos. Los resultados se analizaran cuantitativamente a través de estadísticas descriptivas, utilizando el programa SPSS. A su vez, los datos anteriormente recolectados se interpretarán por medio del marco teórico. También se realizará una comparación de datos obtenidos por Vernucci y Cirese (2014) y los nuevos.

Lugar de realización del trabajo

Facultad de Psicología, Universidad Nacional de Mar del Plata. Mar del Plata.

Cronograma de actividades

Actividad/Meses	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
Revisión y análisis de la bibliografía	X	X	X	X								
Elaboración del marco teórico			X	X	X							
Adaptación del cuestionario			X	X								
Administración del instrumento					X	X	X	X				
Carga de datos								X	X	X		
Análisis e interpretación de resultados								X	X	X	X	
Elaboración y redacción del informe final											X	X

Referencias bibliográficas

Alonso, M., Gago, P., Klinar, D. (2017). *Distribución ocupacional de los psicólogos en Argentina 2017*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica en Psicología. 29/11-02/12, Buenos Aires, Argentina.

Álvarez, H. F. (2017). Psicoterapia en un mundo emergente. El paisaje de América Latina. *Revista argentina de clínica psicológica*, *26*(3), pp 255-pp 260.

Blanco, M. C. M. C., & Castro, A. B. S. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigation*, *27*, pp 2.

Cirese, A., Vernucci, S. (2014). *Importancia de la investigación en Psicoterapia para los psicólogos clínicos de la ciudad de Mar del Plata* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del plata.

Echeburúa, E., Salaberría, K., de Corral, P., & Polo-López, R. (2010). Terapias psicológicas basadas en la evidencia: limitaciones y retos de futuro. *Revista argentina de clínica psicológica*, *19*(3)Eysenck, H. J. (1952*). The effects of psychotherapy: an evaluation*. *Journal of Consulting Psychology*, *16(5*), 319-324.

Fierro, C., Blume, L. B., Bruna, O., & Biglieri, F. (2018). ¿Pluralismo o monoteoría en psicología clínica? Análisis empírico de problemas epistemológicos y formativos en carreras de psicología en Argentina (2015). *Revista Guillermo de Ockham*, *15*(2).

Ford, D. H., & Urban, H. B. (1998). *Contemporary models of psychotherapy: A comparative analysis*. John Wiley & Sons Inc.

García, L. N. (2008). Historia reciente de la investigación en psicoterapia. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, *1*(1).

González-Blanch, C., & Carral-Fernández, L. (2017). ¡Enjaulad a Dodo, por favor! El cuento de que todas las psicoterapias son igual de eficaces. *Papeles del Psicólogo*, *38*(2), 94-106.

Klappenbach, H. A. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, *27*(1), 109-164.

Moya, L. (2010). Estudio comparado de la formación básica en Psicología en carreras de universidades públicas nacionales. *Anuario de Proyectos e Informes de Becarios de Investigación*, *7*, 357-361.

Rodríguez Morejón, A. (2004). La investigación de resultados y el futuro de la psicoterapia: Alternativas a los tratamientos empíricamente validados. *Papeles del psicólogo*, *25*(87).

Firma del supervisor

Firma de los alumnos

Índice General

	Pág.
Introducción	15
Marco teórico	16
Historia internacional de la psicoterapia	16
Historia de la Psicología argentina	20
Estado de la psicoterapia y la formación académica contemporánea	25
Objetivos	33
Hipótesis	33
Metodología y participantes	33
Instrumento y procedimiento	34
Diseño y técnica de análisis	34
Resultados	35
Edad	35
Años de experiencia	35
Genero	36
Orientación teórica	36
Razones en la elección del marco teórico	39
Formación profesional	42
Curso de posgrado	43
Práctica profesional	43
Ámbitos	44
Escala Likert	45
Ítem número uno	45

Ítem número dos 46

Ítem número tres 47

Ítem número cuatro 47

Ítem número cinco 48

Ítem número seis 49

Ítem número siete 50

Discusión 52

Actualización en psicoterapia 52

Formación académica 52

Importancia de la investigación y orientación teórica 53

Bases científicas como justificación de elección 54

Actitud 55

Influencia 56

Comparación de resultados 57

Datos complementarios 64

Orientación teórica y justificación 64

Formación y orientación teórica 65

Conclusiones 66

Limitaciones y sugerencias 66

Consideraciones finales 67

Citas bibliográficas 69

Anexo 75

Agradecimientos

Queremos expresar nuestro agradecimiento al supervisor de la presente tesis. En primer lugar por aceptar dirigir este trabajo y luego por todo el conocimiento y consejos que nos ha dado a lo largo del proceso. A su vez, por su generosidad y accesibilidad a la hora de ser consultado, lo cual favoreció y contribuyó al desarrollo de nuestra confianza en la realización de esta investigación y a mejorar nuestro desempeño en la misma.

Por último, a nuestras familias. Por su paciencia, sostén y ayuda en todo momento.

Introducción

En la presente investigación se ha indagado sobre la importancia que los psicólogos clínicos de la ciudad de Mar del Plata le otorgan a la investigación en psicoterapia y las razones por las cuales eligen su marco teórico a la hora de desempeñarse profesionalmente. Se ha partido de la hipótesis de que debe haber algún tipo de relación entre ambas variables por lo que, a través de un cuestionario auto administrado, se esperó encontrar resultados que continúen con la tendencia que muestran estudios anteriores respecto a esta temática.

El objetivo que guía este trabajo es el aportar información relevante sobre el estado local actual de la actualización de los psicólogos clínicos en investigación en psicoterapia (ámbito clínico) y los argumentos arrojados para justificar su preferencia de un marco conceptual sobre otro. El constructo señalado, la *importancia de la investigación*, se compone de la actitud y la influencia que los profesionales tienen sobre la misma. A su vez, estos factores fueron relacionados con distintas variables: edad, género, años de experiencia, orientación teórica, formación, etc.

.

Marco teórico

Historia Internacional de la Psicoterapia

El siglo XX fue un momento de suma importancia para las psicoterapias, en cuanto a su desarrollo y transformaciones. En primera instancia, cabe señalar que a principio de siglo la investigación se remitía solamente al campo de la teoría y el estudio de los casos (Fernández Álvarez, 2015). Luego de la Segunda Guerra Mundial y la creciente demanda asistencial que esta desencadenó, la psicoterapia fue incorporada a los sistemas de salud de muchos países, tales como Estados Unidos e Inglaterra (García, 2008). La demanda en general era la de formar profesionales creando lo que Klappenbach (2003) denominó como "período de profesionalización". Es a partir de los años '50 y '60 que se le da una importancia más sistemática a la psicología aplicada.

Teniendo en cuenta la gran diversidad en el intento de conceptualizar el término de "psicoterapia", Tizón (1992) menciona que consiste en "la aplicación metódica de técnicas y procedimientos psicológicos en el tratamiento de los problemas de conducta, los trastornos mentales o el sufrimiento humano (no solo psicológico)". Cuando pensamos en su origen algunos consideran que esta nace con las obras freudianas a principio del siglo XX (Botella & Figueras, 1995). Por otro lado, Sales (2009) considera como hito fundacional de la investigación en psicoterapia la labor de Carl Rogers y sus colaboradores en la década del '40. Aunque es de destacar que anteriormente ya hubo intentos de grabaciones de sesiones con objetivos de investigación en esta área, por parte de Zin o Symonds por ejemplo. A pesar de las diferencias respecto a sus inicios, se evidencia que el siglo XX fue un momento muy importante para el desarrollo, transformación y proliferación de la psicoterapia y sus diferentes vertientes.

Como dijimos anteriormente, en sus tempranos desarrollos la psicoterapia estuvo restringida al campo de la teoría y al estudio de casos clínicos (Fernández Álvarez, 2015). Hasta 1950 aproximadamente se adoptó un contexto "naturalista" de investigación al considerar la situación real de tratamiento. Aquí se estudiaba estrictamente y exhaustivamente casos individuales por lo que regía una lógica cualitativa basada en análisis observacional (Sales, 2009).

Posteriormente Eynseck (1952) lanza su famoso artículo refiriendo a que las psicoterapias, provenientes del psicoanálisis o eclécticas no tienen ningún tipo de efecto

positivo por sobre el simple pasar del tiempo sobre los casos de neurosis. Esta es una de las razones que impulsó a la investigación de muchas líneas diferentes en psicoterapia. Además, el desarrollo de una mejor comprensión biológica de los trastornos y una nueva generación de psicofármacos con mayor eficacia terapéutica (Echeberúa, Salaberría, de Corral & Polo-López, 2010); la inclusión de las psicoterapias a los servicios sanitarios, desarrollando una relación entre cliente, terceros pagadores y profesional que se basaba en la búsqueda de la oferta terapéutica más eficaz y corta (Hermida & Álvarez, 2001), son otros dos sucesos que entran en juego. De esta forma, podemos destacar dos líneas de investigación principales como de las Teorías Empíricamente Validadas (TEV) y el desarrollo de los Factores Comunes e Inespecíficos. Las primeras se centran en la evaluación de la eficacia de las psicoterapias en trastornos mentales específicos de poblaciones clínicas específicas. Esto quiere decir que es una contrastación experimental, no clínica y que como consecuencia directa, la orientación cognitiva-conductual fue la principal rama de la disciplina en verse favorecida (Echeberúaet al., 2010). En consonancia con esto, Vera-Villarroel y Mustaca (2001) realizaron un análisis de diferentes revistas científicas psicológicas chilenas y argentinas y hallaron que la orientación cognitivo-conductual es la que cuenta con mayor presencia en temas de intervención clínica, acaparando un 53, 85% de la totalidad de la muestra. Dicha tendencia es reforzada por Martínez-Taboas (1988) que realiza un estudio crítico de distintos artículos que habían concluido que todas las psicoterapias son igualmente eficaces. Una de las probables razones por la que dicha orientación teórica tiene mayor afinidad hacia la investigación que el resto es porque las técnicas cognitivo conductuales son fácilmente aprehendidas y, por lo tanto, más fáciles de estandarizar y medir (Moncada & Kühne, 2003).

No obstante, las críticas no se demoraron en aparecer. Una de ellas es expresada por Morejón (2004) que menciona sobre cómo las TEV intentan imponer un tipo de visión de la psicoterapia y el sujeto que muchas veces no coincide con diferentes tipos de paradigmas psicológicos. Al mismo tiempo, destaca la visión "reduccionista" del intento de demostrar la eficacia de las psicoterapias, ya que pone su foco de atención sobre los síntomas y no sobre el sujeto mismo. Por otro lado, Pérez (1975) destaca que encontramos una simplificación del asunto en el momento en que los investigadores se preguntan cuáles son los efectos de X psicoterapia. Es imposible evaluar una psicoterapia y generalizar sus resultados debido a que no existe una homogeneidad en los procedimientos empleados o en los sujetos que intervienen (tanto usuario como agente de

salud). Por ende lo ideal sería comenzar por estudiar experimentalmente el caso único, es decir, preguntarnos cuáles son los efectos de X psicoterapia, cuando es aplicada por un tipo Y de terapeuta a un sujeto W, que padece Z trastorno en un contexto determinado. Por último, otra de las críticas relacionada a la anterior menciona que hay una imposibilidad de evaluar las intervenciones y estandarizarse en manuales claramente tipificados. La consecuencia de esta concepción implica que no habría oportunidad de evaluar la efectividad de las diferentes psicoterapias, por lo que no habría ninguna diferencia entre la psicología y otras prácticas no científicas. Por ende, se insta en que los autores de las técnicas psicoclínicas hagan un esfuerzo de someter a contrastación dichas herramientas con el fin del avance de la ciencia psicológica y abandono de técnicas intuitivas (Mustaca, 2004).

Por otra parte, las conclusiones arribadas por la línea de investigación de los Factores Comunes e Inespecíficos de la psicoterapia se las emparenta con lo que se conoce como "el veredicto del pájaro Dodo", lo cual se traduce en que las diferentes formas de psicoterapia producen típicamente resultados relativamente similares (Botella & Maestra, 2016). Los autores plantean que el hecho de que se haya promocionado los factores "específicos" no tiene que ver que demuestren mayor eficacia que otra, sino que su promoción está relacionada con cuestiones o intereses económicos y/o sociales que atraviesan y motorizan a las escuelas psicológicas. Por lo que no se puede afirmar que haya una terapia superior a la otra, sino que aquellas variables que promocionan el cambio terapéutico es transversal a todas las teorías. Según Frank (1986) hay seis características comunes a todas las alternativas psicoterapéuticas. Primero, una relación fuerte y estable entre usuario y profesional. En segundo lugar, un establecimiento de confianza entre ambos actores para aliviar el sufrimiento. En tercer lugar, ofertas de nuevas posibilidades y nueva información. En cuarto lugar, busca la activación emocional del paciente. En quinto lugar, aumentar progresivamente las sensaciones de auto eficacia y dominio sobre la problemática que atañe al sujeto. Por último implica un incremento de las oportunidades de verificar los cambios y los logros en la práctica. En esta misma línea, Lambert y Anderson (1996, en García, 2010) refieren que el 40% de la mejoría experimentada en las sesiones se relaciona con variables del cliente, la relación terapéutica y variables ambientales explicarían un 30% y, tanto las expectativas que se generan en torno al tratamiento y las técnicas específicas utilizadas explican un 15% (una totalidad del 30%) de la varianza de los resultados de la psicoterapia. También encontramos, por ejemplo, que Rogers (1957) manifiesta que el éxito de la psicoterapia se

le atribuía al aprecio positivo incondicional y el grado de empatía generado entre ambos, independientemente de la orientación teórica al que el profesional adhiera (García, 2010).

Así se observa que surge una tendencia de investigación que se basa en estudios de eficacia y efectividad de las diferentes teorías psicológicas, con el fin de arrojar conclusiones sobre la superación de una sobre la otra. Pero, ¿en qué se diferencian estos términos? Respecto al primer concepto Hermida y Álvarez (2001) afirman que:

Este concepto hace referencia a la capacidad que tiene el tratamiento de producir cambios psicológicos (conductuales o de otro tipo) en la dirección esperada que sean claramente superiores con respecto a la no intervención, el placebo, o incluso, en las versiones más exigentes, a los otros tratamientos estándar disponibles en ese momento. (p.340)

Entonces consistirán en la utilización de grupos experimentales y de control y la utilización de método de "ciego" o "doble ciego", por lo que contarán con una mayor validez interna. Al respecto, tanto Echeberrúa y Corral (2001) y Hamilton y Dobson (2001, en Vera-Villarroel y Mustaca, 2006) señalan que la eficacia de un tratamiento se manifiesta a partir de tres criterios. El primero hace referencia a que debe haber por lo menos dos estudios rigurosos que concluyan que el tratamiento en cuestión es superior a cualquier psicofármaco o placebo, con un diseño experimental de al menos 30 sujetos experimentales. El segundo criterio, indica la necesidad de que el tratamiento se encuentre detallado en un manual diagnóstico. Y el tercero implica que los sujetos integrantes de la puesta a prueba deben estar estipulados bajo un manual específico. Mientras que, por el otro lado, los estudios de efectividad se basan en el análisis de la posibilidad de que un tratamiento sea viable en la población real, priorizando así la validez externa.

A pesar de lo dicho anteriormente, si bien los estudios de eficacia no arrojan resultados favorables claros para alguna de las diferentes psicoterapias existentes, Restrepo (2008) hace mención de que esto no quiere decir que todas las psicoterapias son iguales para toda la diversidad de usuarios que encontramos. En esta misma línea de razonamiento, otros autores hacen referencia a que la conclusión del Dodo no es homologable a todas las categorizaciones diagnósticas (Chambless & Ollendick, 2001). Para concluir, Cuijpers (2019) afirma:

La complejidad de mostrar si los factores específicos o no específicos son responsables de los efectos de la psicoterapia se complica aún más por el hecho de que muchos

estudios de psicoterapia sufren un riesgo considerable de sesgo, bajo poder estadístico, sesgo de publicación y lealtad de los investigadores. Además, los problemas de salud mental y los cambios en estos problemas pueden medirse solo por auto informe o por entrevista clínica: no hay pruebas objetivas. Juntos estos problemas hacen casi imposible examinar cómo funcionan las terapias, y no es sorprendente que haya poco conocimiento sobre esto. El examen de los mecanismos de cambio requiere una inversión considerable en investigación y, lamentablemente, no se dispone de suficiente inversión para desentrañar los mecanismos de cambio en terapias específicas. La implicación es que sabemos muy poco sobre si las terapias funcionan a través de factores específicos o inespecíficos. (p.15)

En otras palabras, los autores refieren a que, a pesar de la cantidad de investigaciones que se han realizado en el tema, la única conclusión empírica a la que podemos arribar es que sabemos que la psicoterapia es eficaz pero no sabemos cómo funciona. Lo cual lleva a establecer que tal vez sean los factores comunes a todas las orientaciones psicoterapéuticas, los específicos o ambos los que produzcan en un cambio en el usuario.

Historia de la Psicología Argentina

La historia de la psicología propiamente dicha comienza aproximadamente al finalizar el siglo XIX, cuando dicha disciplina se separa de la filosofía. En el año 1896 se creó el primer curso de psicología dentro de la Escuela de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. La psicología, aun siendo parte de la filosofía, se consideraba como una ciencia encargada de estudiar el alma humana. Es decir, era una rama de la filosofía que se encargaba de resolver problemas relacionados a la división mente-cuerpo. Dentro de este campo se encontraban estudios especulativos y fisiológicos (sensoriales) (Ardila, 1979).

En América Latina hubo una propagación de la concepción positivista a través de obras y pensadores importantes como Domingo Faustino Sarmiento. Esta forma de pensar que excedía al ámbito académico y se desarrollaba a lo largo de las esferas políticas y sociales, entendía que para concretar la modernización de la sociedad habría que optar por la propagación de la raza anglosajona, ya sea mediante la inmigración y cruza de razas o por la educación. Esta última tenía dos objetivos principales. En primer lugar,

apuntaba a la alfabetización de las masas populares. En segundo lugar, buscaba concretarse como una "pedagogía de la individualidad" (Klappenbach & Pavesi, 1997). Klappenbach (1997) afirma que "el biologicismo medicaliza la sociedad, definiéndose en términos de cuerpo social y en ese sentido, la medicalización alcanza el proceso educativo, generando dispositivos institucionales y técnicas de intervención altamente especializadas" (p.459). Por esta razón, los autores mencionan que no es de extrañarse que el primer laboratorio de psicología haya sido propulsado por Víctor Mercante para estandarizar las diferencias psicofísicas individuales, en el año 1891 en San Juan (Gottheld, 1969, en Ferrari 2013). Los aspectos positivistas resaltados en los cursos en estos tiempos se dividían en la parte que incluía estudios sobre la percepción, las bases biológicas de la psiquis, los instintos y la memoria y, por el otro lado, se estudiaba la voluntad, personalidad y sentimientos (Ardila, 1979).

En líneas generales, desde 1895 a 1916, la Psicología Argentina se divide en dos grandes corrientes. La primera francesa (aquella investigación orientada a complementar los cursos de divulgación y enseñanza de las cátedras y que era precedida por las ideas de Ribot, Janet y Grassot) y, por el otro nos encontramos con el pensamiento italiano, basándose en los planteos lombrossianos. Los aires positivistas que se percibían en la nación, principalmente en Buenos Aires, permitieron la convivencia de la psicología experimental y la filosofía, por lo cual éstas mantuvieron una estrecha relación en dicha localidad. Sin embargo, en la misma época el Dr. Ducceschi inauguró en 1907 la cátedra de Psicología Experimental en la ciudad de Córdoba con el fin de estudiar el sistema nervioso y los sentidos, orientado puramente a lo fisiológico. Sus planteos se distancian de la filosofía dado que su formación fue estrictamente abocada a la fisiología y en la provincia se manifestaba una gran predominancia del pensamiento religioso. Como consecuencia, la psicología como ciencia se desarrolló en el ámbito de la medicina, alejada de las especulaciones filosóficas. Es más, el mismo avance de la ciencia se vio sistemáticamente atacada por el cuerpo de pensamientos clericales cordobeses (Ferrari, 2013).

De esta forma, posteriormente, en 1899, Horacio Piñero, profesor del curso de Psicología, fundó el Laboratorio Experimental de Psicología en el Colegio Nacional en Buenos Aires, como también lo hizo unos años más tarde en el Departamento de Filosofía y Letras en la Universidad de Buenos Aires. Este surgimiento de la psicología experimental en el país había sido influenciado principalmente por las figuras de Charcot, Binet y Ribot (aunque este último fue un ejemplo para los pioneros de la psicología

Argentina en divulgación científica, no en producción). Y como consecuencia, la concepción "experimental" que gobernaba en nuestro país se asemejaba a la concepción francesa de la misma, la cual distaba de lo que el laboratorio alemán de Wundt aspiraba. Así, la psicología experimental francesa (que fue adoptada por Argentina) se refería a un sistema científico basado en la experiencia. Además, cabe destacar que la adopción de las ideas de la elite francesa no se restringía a la psicología, sino que inundaba el clima cultural nacional de la época (Klappenbach, 2006).

De esta forma, las teorizaciones o visiones francesas se filtraban a través de 4 de 5 vías existentes de divulgación científica en la temprana Psicología Argentina:

- Las obras de autores franceses como Grasset.
- La publicación de la Revue Philosophique (dirigida por Ribot).
- La divulgación de obras de autores franceses.
- La traducción de obras de diferentes países (alemán principalmente) al francés.
- Y la traducción al español de diferentes obras.

Horacio Piñero vislumbra y resume esta situación de la Psicología Argentina a principios del siglo XX al manifestar que "intelectualmente somos franceses", (Klappenbach, 2006).

Antes de que la carrera de Psicología adquiera un status universitario luego del Primer Congreso de Psicología en Tucumán en 1954, en Argentina había diversos proyectos curriculares como la Carrera de Psicotecnia y Orientador Profesional en la Universidad de Tucumán en 1950, la Especialización en Psicología que se organizó en la Universidad de Cuyo en 1953 y la Carrera de Asistente en Psicotecnia en la Universidad del Litoral en Rosario. De esta forma, las primeras carreras de Psicología que se conforman entre los años 1954 y 1959 continuarán con la perspectiva psicotécnica y orientación profesional, enfatizando la importancia de la formación del psicólogo en los ámbitos clínicos, laborales, pedagógicos y sociales (Klappenbach, 2000).

Sin embargo no es hasta la década del '60 donde el psicoanálisis comienza a obtener verdadera fuerza, cuando se comienzan a incorporar a la carrera de Psicología de la UBA renombrados psicoanalistas como Bleger, Ulloa y Liberman. Anteriormente, ya mencionamos que la psicología estuvo caracterizada por orientaciones teóricas pluralistas en los perfiles de graduados, en las que a su vez se podrían destacar tres líneas de pensamiento en el plano ideológico-científico: filosofía liberal, los psiquiatras

reflexólogos y el psicoanálisis. Al mismo tiempo, el ámbito a donde apuntaba la formación de grado abarcaba tanto la clínica como el laboral y pedagógico (Klappenbach, 2000). Klappenbach (2000) menciona que

La novedad de la profesión, las ambigüedades en la formación universitaria de los jóvenes psicólogos, tanto como la amplitud de aplicaciones de la nueva disciplina, tornaban impreciso su campo de acción, lo cual promovió un debate, que con el correr de los años, se iría impregnando del clima político que vivía el país. (p.8)

Dicho debate tenía que ver con el rol que asumiría el psicólogo recientemente graduado. Teniendo en cuenta que el rol se encontraba obstaculizado legalmente para ejercer psicoterapia y psicoanálisis, dejándolo en mano de los psiquiatras únicamente. Esto incluía la realización de diagnósticos. A pesar de esto, para la mitad de 1970 había dos posturas claramente diferenciadas en el ámbito académico. Aquí tomó protagonismo la discusión entre la adopción de un rol de psicólogo como psicoanalista o como agente de cambio psicosocial en la práctica de la psicohigiene y psicología de la conducta. Los que adherían a la primera consideraban que el psicoanálisis no tenía ninguna diferencia con la psicología y que, debía considerarla como una teoría, terapéutica y método de investigación. La segunda postura, con bases en estudio sobre psicología evolutiva y dinámica por ejemplo, consideraba que el psicólogo debía promover la prevención de enfermedad como así también asistir y catalizar los momentos de cambio de los sujetos (Klappenbach, 2000).

Sumado al conflicto intradisciplinar en relación al rol del psicólogo, se le sumó un conflicto interprofesional entre estos y los médicos. La cuestión central rondaba en torno a si a los psicólogos les corresponde la “curación de enfermos”. El primer gran revés que tuvieron los psicólogos en dicha temática fue cuando en 1967 el Poder Ejecutivo Nacional dicta la ley 17132 de ejercicio legal de la medicina, mediante la cual destina a los psicólogos a ser “auxiliares de la medicina”, es decir que solo podía ejercer la práctica a través de la supervisión del médico psiquiatra. En consonancia con lo descrito anteriormente, en 1980 el Poder Ejecutivo de Río Negro deroga la ley 972 quitándole la autonomía a los psicólogos en el ejercicio de su práctica, respetando el espíritu de la Ley 17132 sancionada en años anteriores. Al mismo tiempo, en este mismo año se sanciona la primera ley respecto a las incumbencias del psicólogo, caracterizándose por ser la “resolución de los tres no”. Esto quiere decir que al profesional en psicología se le prohibía aplicar psicoterapia, psicoanálisis y la prescripción de psicotrópicos. No

obstante, diferentes razones ocasionaron que a fines de 1980 se elabore una nueva resolución de las incumbencias del título de Psicólogo que modifica algunos criterios de la resolución anterior. Así, se lo reconocía como un profesional autónomo, con competencias que trascienden al campo clínico y como una disciplina con método y técnicas propias. Por último, en 1985 se aprobó una nueva resolución, la 2447/1985 en la cual participaron representantes de las universidades nacionales y privadas en donde se desempeñaba la carrera de Psicología, representantes de la Federación de Psicólogos y el representante de Asuntos Universitarios del Ministerio de Educación y Justicia. En dicha resolución se contempla, dentro de sus veinte competencias, las capacidades propiamente científicas y las relacionadas con los campos de ejercicio profesional ya mencionados: clínico, laboral, educativo, jurídico y social-comunitario. Además, se reconoció finalmente las competencias para ejercer la psicoterapia de acuerdo a diferentes modelos teóricos (Klappenbach, 2000).

Con el retorno de la democracia en 1983 hubo un proceso de normalización y de consolidación institucional de las universidades, lo cual implicó la reapertura de aquellas Facultades que fueron cerradas durante la dictadura (entre ellas la de Psicología de Mar del Plata), como así también el regreso de diferentes profesionales que se vieron obligados a exiliarse. Con ellos trajeron nuevas perspectivas teóricas, y a su vez fortalecieron y difundieron masivamente otras ya existentes como la lacaniana, que se encuentra en el país desde 1960 y para la década del ´80 ya había desplazado a muchas referencias al psicoanálisis de Melanie Klein (González, 2015).

Llegada la década de los ´90, conjuntamente con el proceso de globalización, comienza a desarrollarse la pretensión de establecer estándares comunes y mínimos en la formación del psicólogo a través de la conformación de la AUAPSI en 1991. La Asociación de Unidades Académicas de Psicología llevó adelante la confección de un informe diagnóstico en 1998 sobre el estado de formación académico en psicología en el país y en 1999 desarrolló otro informe de recomendaciones a seguir. Entre otras conclusiones se puede destacar el sesgo clínico psicoanalítico prevaleciente y la insuficiencia en la formación en investigación y el resto de las áreas de competencia del psicólogo (González, 2015).

Actualmente la Psicología se incluye dentro de las carreras de “interés público” ya que, según el artículo 43 de la Ley de Educación Superior 24.521, pone “en riesgo de modo directo la salud, la seguridad, los derechos, los bienes o la formación de los

habitantes". Por esta razón se le exige a nuestra disciplina una evaluación periódica de sus condiciones académicas e institucionales para alcanzar ciertos estándares comunes y básicos para todas las unidades académicas que constituyen la AUAPSI (González, 2015).

Estado de la psicoterapia y la formación académica contemporánea

A pesar de que no haya un "claro ganador" entre las diferentes orientaciones psicopraxiológicas, es innegable el interés, que fue creciendo con el paso del tiempo, de someter a contrastación las diferentes alternativas en psicoterapias. Empero, García (2005) señala que la psicoterapia está atravesando una crisis en tanto se comienza a cuestionar el núcleo teórico y práctico del mismo. Esto se expresa en que el 76. 1% de una muestra de 226 psicoterapeutas de Argentina manifiestan una percepción negativa sobre la psicoterapia en el país. Al mismo tiempo, esta tendencia se ve respaldada por Vera-Villarroel y Mustaca (2006) en donde mencionan que en Chile y Argentina hay una escasez de investigaciones en intervenciones clínicas, yendo a contracorriente de la principal tendencia vocacional de la disciplina: el ámbito psicoclínica. A pesar de esto, un dato interesante es aportado por un estudio posterior de García (2010) que comenta que las intervenciones psicoterapéuticas son evaluadas positivamente por parte de una muestra de 184 personas, de la cual el 74% piensa que es efectiva en la superación de trastornos o dificultades personales. Como vemos, a pesar de que los profesionales perciban que la psicoterapia nacional se encuentra en un mal estado, las personas o usuarios tienen una valoración positiva de la misma.

Es un fenómeno destacable el hecho de que, a pesar de todo el desarrollo y potencial en investigación que tiene el campo de la psicoterapia, algunos autores denuncian el desconocimiento de los avances en los tratamientos psicológicos, tanto de parte de los profesionales de la clínica como de los usuarios (Labrado, Echeberúa & Becoña, 2000). Y la mayoría de las teorías no tienen pruebas científicas de los efectos. (Beutler, 2000, en Pascual, Frías & Monteverde, 2004). En este sentido, Garb (1988 en Pascual et al., 2004) pudo observar que frente a un problema donde hay un pensamiento científico y una creencia personal, estas entran en contradicción y generalmente los profesionales se inclinan a actuar según sus creencias. Siguiendo la misma línea, García y Morales de Barbenza (2006) indican que

La rigidez estructural y conceptual que encierran, en mayor o menor medida, la mayoría de las escuelas en psicología, se ha extendido en el ámbito de la psicoterapia. La transmisión de conocimientos al interior de una corriente psicológica ha sido, en la mayoría de las veces, de carácter dogmático […]. (p.383)

La rigidez estructural y conceptual de la que hablan los autores no se restringe solamente al ámbito de la psicoterapia sino que también podría pensarse dicho fenómeno dentro del ámbito de formación académica en la región.

Paralelamente García (2009) esboza la presencia de un déficit en los diferentes aspectos que involucra la formación Argentina en psicología. Son muchas las aristas que se envuelven en dentro este concepto global que es la "formación académica". Por un lado, referido al sistema universitario, nos encontramos que a una ineficiencia en la organización institucional se le suma la gran problemática de la masividad de la cantidad de estudiantes dentro de la carrera, hecho inédito en el mundo. Esto trae como consecuencia que haya saturación en el mercado laboral dado que, como se mencionó, hay una predominancia en la orientación clínica. Por otro lado, en lo que respecta al desempeño profesional y relacionado con lo anterior, observamos que los títulos de psicólogos permiten ejercer en básicamente todos los ámbitos existentes pero, irónicamente, la formación universitaria está dirigida al campo de la salud mental, lo cual se traduce en una instrucción inadecuada de los profesionales o, en otros casos, de un desplazamiento de la teoría desarrollada para la clínica a áreas totalmente divergentes. En lo que respecta a los planes de estudio, el informe realizado por la AUAPSI sobre su estado en 1998 recalcó la ausencia de materias referidas a procesos psicológicos básicos, la formación en investigación, referido a filosofía de la ciencia, como también áreas de ejercicio profesional como la psicología política, del deporte, laboral, educacional, y otros que son dejados de lado. En definitiva, a pesar de que los títulos nos habiliten a poder desplegar nuestra profesión en todos estos ámbitos, nuestra formación prioriza toda aquellas temáticas referidas a la clínica, dejando de lado las vertientes más científicas. Entonces, se puede apreciar como consecuencia una menor comprensión de los procesos psicológicos y, por ende, las competencias para resolver problemas que los atañen.

Una cuestión adicional y que merece una particular mención es la que García (2009) destaca como resultado de dos tensiones existentes entre la psicología y el predominio del

psicoanálisis. En primera instancia, se tiene poca presencia práctica dentro de las carreras universitarias. Luego, hay que destacar que el psicoanálisis no tiene un deseo de formarse científicamente o en lo que respecta a procesos psicológicos básicos. Lo dicho se contradice con el Modelo Boulder (sobre el cual se desarrollaron los planes de estudio) que plantea una formación básica y científica por un lado y académica por otro. Al contrario, el modelo psicodinámico fomenta (por los mismo docentes universitarios que suelen adherir a dicho marco teórico) los "grupos de estudio", siendo caracterizados por una especie de formación ajena al territorio académico institucional. En segundo lugar, la hegemonía psicoanalítica lleva a una reducción en la incorporación del cuerpo de conocimientos en los estudiantes que no les permitirá formarse adecuadamente para ejercer la profesión en ámbitos ajenos al clínico o psicopatológico.

En este punto es pertinente remitirnos, con la finalidad de poder arrojar cierto entendimiento sobre este tema, a la tendencia de la psicología materializada en los programas de formación universitarios para el año 2000 en la Argentina. Ésta se puede caracterizar como profesionalista, clinicista, tecnicista y con orientación en la capacitación del paradigma psicodinámico (Fierro, Brisuela Blume & Biglieri, 2015). Otros diagnósticos respecto a la situación actual de la psicología en Argentina siguen por la misma línea. Por ejemplo, Di Doménico (1999), Vilanova (1997) y Di Doménico y Vilanova (1999, en Fierro, Iacovella, Toselli, 2015) mencionan que la formación psicológica nacional es monoteórica con predominancia del modelo psicodinámico (específicamente freudeano-lacaniano); dogmática en tanto la instrucción se basa en análisis de obras por adherencia creencial y no se constituye como un análisis crítico; ajena a la investigación debido a que dicha forma de aprendizaje deja por fuera todo tipo de publicación internacional y actual sobre avances en diferentes temáticas psicoclínicas; clinicista, donde la mayor proporción de material se ve destinada al estudio de problemas de salud mental en desmedro de otras áreas o ámbitos psicológicos; practicista y tecnicista ya que deja por fuera todo tipo de discurso epistemológico, filosófico o metateórico relativo a la disciplina; e irrelevante en lo social porque la formación psicológica prioriza cuestiones clínicas que constituyen los problemas centrales o de interés para el marco teórico predominante en nuestro país, sin tener en cuenta las necesidades sociales de nuestro contexto. Aún más contundente, Ardila (1979) menciona que la psicología de Argentina del siglo XX se caracteriza por ser fuertemente psicoanalítica, clinicista, con mirada médica (que implicaba que la única vocación posible

de la psicología era sobre la salud mental, devaluando ámbitos de trabajo como educativos, laborales, industriales, etc.), altamente ideologizada, lo cual sitúa al país como el "centro mundial del psicoanálisis" (p.78).

A propósito del sesgo clinicista y psicodinámico de la que venimos hablando, se observa una hegemonía de autores psicoanalíticos freudianos y posfreudianos en diferentes universidades nacionales, lo cual no es exclusivo de Argentina, sino que es una característica compartida por Paraguay, Uruguay y el sur de Brasil (Moya, 2010). Según Moya (2012), a partir del análisis de las referencias bibliográficas en la formación básica de 3 universidades (que se engloban en 48 programas de asignaturas), en la Universidad Nacional de Mar del Plata observamos que dichos textos abarcan el 34, 7% (agregando un 7,3% en autores lacanianos); en la Universidad de Buenos Aires un 53.2% (sumándole un 5% lacanianos); y en la Universidad Nacional de La Plata un 47,3% (junto a un 9,4% en textos lacanianos). Al mismo tiempo, no es un dato menor que estas tres universidades engloban aproximadamente el 70, 92% de graduados y el 52,68% de estudiantes cursantes de universidades públicas de todo el país (Alonso, Gago, 2006). Siguiendo esta línea, años posteriores, Fierro, Blume, Bruna y Biglieri (2015) realizan un análisis cuantitativo en las universidades de Buenos Aires, La Plata y Mar del Plata y concluyen que la bibliografía que predomina en las materias clínicas es de corte psicoanalista. Así, por ejemplo, en la Universidad Pública de Mar del Plata se traduce en que casi el 90% de la totalidad de la bibliografía pertenece a dicho marco teórico (freudianos 40,7%, lacanianos 49,1%). Al mismo tiempo, cabe destacar que no hay una incorporación de artículos de revistas científicas como material obligatorio y, en promedio, la literatura tiene una antigüedad de 50 años. Estos datos apoyan al estudio realizado por Moya (2010) en las mismas universidades y en cátedras clínicas, donde concluye que las principales referencias bibliográficas son hacia textos psicoanalíticos (freudianos-posfreudiano-lacaniano) y de personas provenientes del campo médico. Como consecuencia esperada, esto lleva a que los capítulos de libros sean el material más utilizado en las cátedras, dejando de lado la incorporación de papers (característicos de la producción científica internacional vigente). Por último, Fierro, Di Domenico y Klappenbach (2019) anuncian la prolongación de este fenómeno al analizar sociobibliometricamente y comparativamente las materias que integran el ciclo básico y profesional de la carrera de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Sus conclusiones avistan un predominio psicoanalítico (el 54,5% pertenecen a orientaciones freudianas y/o lacanianos) una gran presencia de materiales de psicólogos y psiquiatras argentinos (reflejando un aislamiento

regional respecto a las últimas producciones científicas internacionales dentro de la disciplina), cerca de un texto cada tres es elaborado por miembros de la cátedra (lo cual significa que los estudiantes leen ideas y conocimientos que no han superado los estándares básicos de la ciencia como la revisión por pares a nivel nacional e internacional), escasa presencia de artículos científicos (solo un 2,3% de la totalidad de asignaturas analizadas) y la literatura presenta un promedio de 38 años de antigüedad. Al respecto, los autores realizan una interesante crítica sobre dos de los materiales más utilizados dentro de la bibliografía de la Universidad: los textos de Freud y los seminarios de Lacan. Sobre el primero, Fierro (2016) (en Fierro et al., 2019) dice:

[…] los textos de Freud consistían mayoritariamente en ensayos, y no en análisis estadísticos o experimentos, los cuales Freud consideraba innecesarios por creer que su teoría estaba confirmada definitivamente. La mayoría de estos ensayos fueron publicados en revistas dirigidas por los colegas psicoanalistas del autor a través de procesos fuertemente endogámicos que no involucraban revisión por pares, aun en sentido amplio y no contemporáneo del término. (pp.20)

En cuanto a los seminarios de Lacan, Fierro, et al. (2019) afirman:

Un hecho usualmente no explicitado o tematizado en las aulas argentinas, los seminarios lacanianos consisten, básicamente, en transcripciones de las exposiciones de Lacan a auditorios cerrados: exposiciones nuevamente basadas en experiencias clínicas privadas, reflexiones filosóficas o apropiaciones extradisciplinares realizadas por un psiquiatra formado en los años ’30. Los seminarios distan de ser aportes empíricos basados sistemáticamente en estudios científicos controlados, públicos, con fundamento en hechos demostrables: estudios que permitirían tamizar los argumentos e ideas del autor a través de la revisión y crítica de los pares que componían y componen hoy la comunidad científica. (pp.21)

Con respecto al panorama profesional, estudios realizados por Muller (2008) en la provincia de Buenos Aires, Santa fe, La Pampa, Neuquén, Chubut y Río Negro, corroboran esta tendencia académica anteriormente descripta al mostrar que la corriente psicoanalítica fue la predominante en una muestra de 525 psicoterapeutas. Al mismo tiempo, Muller y Palavezzatti (2012) años posteriores vuelven a demostrar que en Argentina (en la Ciudad de Buenos Aires y la provincia de Buenos Aires en este caso) el psicoanálisis sigue vigente al ocupar el 52,9% de una muestra de 314 psicoterapeutas seguido por el modelo integracionista que, a su vez, el 61% de estos utiliza el modelo

psicodinámico como teoría de base o principal. Finalmente, Alonso, Gago y Klinar (2017) hicieron un relevamiento de datos sobre la distribución ocupacional de los Psicólogos Argentinos, tomando como muestra unos 1854 profesionales. Sus resultados apoyan esta inclinación Argentina hacia el psicoanálisis, ocupando el 47% de la muestra, seguido por modelo integrativo con el 29%. En tercer lugar se posicionan psicólogos que se identificaban con el modelo cognitivo conductual (14%), luego con la terapia sistémica (5%), la humanística existencial (3%) y con otros modelos (2%).

Es decir, los datos presentados por estos estudios realizados en diferentes años y diferentes provincias nos dicen que hay una costumbre de que el paradigma psicodinámico ejerza un dominio en los psicoterapeutas (e inundando los planes de estudio de las universidades), en tanto la mayoría elige dicho marco teórico para ejercer su práctica psicoclínica profesional. Como sabemos, nuestra formación universitaria en psicología está edificada sobre las concepciones del Modelo Boulder (1949) y, ratificada luego en la I Conferencia Latinoamericana sobre Entrenamiento en Psicología (1974) llevada a cabo en Bogotá. Esta formación apoyaría la visión de la Psicología como científica y profesional (Penna, De Andrea, Ballari, 2008). De esta forma,

Como consecuencia de la implementación de este modelo conocido como científico-practicante o científico-profesional, las carreras de psicología quedaron organizadas en función de un ciclo básico, teórico y metodológico que refleja el haber universal del conocimiento disciplinario, y un ciclo de formación profesional o aplicado, por lo general, ubicado en ciclos finales de las carreras. Este último con un carácter más regional en el sentido de estar ligado a demandas sociales, laborales o de mercado, específicas de cada país o región. (Moya, 2010, p.3)

Por ende es necesario destacar que la psicología es una disciplina científica que, irónicamente, posee la característica de que una parte mayoritaria de los psicólogos y psicólogas eligen a qué “escuela teórica” adherirse al graduarse. Este fenómeno ha sido analizado por diferentes autores como Fierro y Visca (2016) o Vilanova (1996) aportando diferentes datos. Los primeros concluyen que el mismo concepto de “escuela teórica” es polisémico, en tanto refiere a diferentes niveles de referencia que no pueden ser homologables a lo largo de la historia. Esta habría surgido como consecuencia de reconstrucciones históricas lideradas por sistematólogos y mantiene su vigencia gracias a la utilización que diferentes historiadores como Boring, por ejemplo, hicieron de ella. Por otro lado, Vilanova (1996), dentro de lo que él va a calificar como “problemas teóricos”

dentro de la Psicología, refiere a que “la existencia de escuelas no es un indicador de inmadurez sino del estado de ebullición propia de toda ciencia viva” (p. 203). De aquí se desprende una concepción un tanto positiva respecto a este fenómeno. Si bien se debería admitir la propensión hacia el dogmatismo y evitación de críticas, según el autor los diferentes sistemas psicológicos sirven como factor motivacional hacia investigadores (al sentirse parte de una empresa teórico-institucional) o como organizadores de percepción, permitiendo focalizar la atención hacia cierta parcela de la realidad.

Ante semejante diversidad de marcos teóricos y psicoterapias, es interesante preguntarse por la propia definición que los profesionales hacen respecto a la disciplina a la que pertenecen. En este sentido y con el fin de homologar las características inherentes a todo psicoterapeuta, en Europa, Winfried (2019) intentó hacer un análisis transversal a las diferencias teóricas y metodológicas que propone la psicología y construyó una lista de competencias que debe caracterizar a cualquier psicólogo clínico europeo que utilice un marco teórico validado empíricamente como guía para su práctica clínica. Así, algunas de esas competencias son: capaces de explicar y describir conductas desde perspectivas psicológicas, psicosociales, psicobiológicas y neurocientíficas; tener conocimiento suficiente para desarrollar, analizar y evaluar y comunicar resultados de instrumentos diagnósticos sobre variables psicológicas o neurobiológicas respecto a cierto desorden comportamental o mental; capaces de discernir intervenciones basadas en evidencia empírica, su desarrollo histórico y evidencia actual; entre otros. Por lo tanto se puede apreciar que, en estos pocos elementos citados dentro de la gran lista elaborada por el autor, este universo de psicólogos clínicos europeos comparte (o debe compartir) dichas cualidades más allá del marco teórico al que pertenezcan.

A pesar de lo dicho, la decisión de la comunidad psicológica de mantener vigente la preeminencia de la formación en el ámbito clínico por sobre el resto, lleva a un detrimento de la formación científica en procesos básicos e investigación (Fierro, et al., 2015). Asimismo, esto se suma a que, siendo el psicoanálisis la teoría predominante en los psicoterapeutas nacionales, dicho paradigma y referentes (que muchos de ellos son docentes en las universidades) no estimula la actualización en investigación (García, 2009). Dicha tendencia entra en conflicto con el Código de Ética de la Federación de Psicólogos de la República Argentina (2013) y en el Código Deontológico del Psicólogo (artículos 17 y 18) que resaltan que un psicólogo debe formarse continuamente, en tanto profesional de una ciencia, con el fin de garantizar que el tratamiento se encuentre

apoyado empíricamente y, por lo tanto, que sus efectos sean válidos (Llobell, Navarro y Monterde, 2004). Aquí se destaca la necesidad de que haya un vínculo obligatorio entre la ciencia y profesión que deben guiar la lectura crítica, la búsqueda de información válida y que su formación debe ser constante.

Por último, ante el presente panorama y el estado científico-académico en que se encuentra la psicología hoy en día, nos parece importante indagar sobre el grado de actualización en investigación empírica de los psicólogos clínicos en Mar del Plata y las razones por las cuales eligen su marco teórico para desarrollar su práctica. Respecto al tema, Cirese y Vernucci (2014) realizaron una tesis de grado donde indagaron sobre la importancia que le otorgan diferentes psicoterapeutas de Mar del Plata a la investigación en psicoterapia. La muestra se compuso de 108 terapeutas y entre los diferentes datos que aportaron se puede mencionar que los psicólogos con orientación cognitiva son los que mayor importancia y actitud favorable presentan hacia la investigación en psicoterapia. Mientras que los psicoanalistas son los que menor importancia le muestran a dicha temática, por ende hay menos posibilidades de que los resultados de investigación influyan sobre la forma en que desarrollan sus actividades psicopraxiológicas en el ámbito clínico. Una posible explicación al respecto arrojada por los autores explica que es difícil aceptar un tipo de tratamiento si no es consistente con el marco teórico al cual el psicoterapeuta adhiere (Cohen, 1986), aludiendo a una fuerte intervención de factores emocionales e identitarios (Krause, 2011; Opazo, 2001). Por lo tanto, los requisitos y estándares en investigación internacional son más armoniosos con el paradigma cognitivo que con el psicoanalítico, el cual parte de la suposición de que la investigación se realiza en la práctica a partir de la observación del desarrollo del caso individual.

Objetivos

Los objetivos generales que guiaron a la presente investigación son:

- Aportar datos sobre la formación en investigación en graduados clínicos en Mar del Plata
- Recopilar información sobre las diferentes orientaciones teóricas que los graduados clínicos eligen para desarrollar su práctica.

Los objetivos específicos fueron:

- Caracterizar el grado de actualización en resultados de investigación en psicoterapia en los psicólogos clínicos en Mar del Plata.
- Indagar cuales son las razones por las cuales los psicólogos clínicos marplatenses escogen un marco teórico para ejercer su profesión.
- Describir la importancia que los graduados clínicos le dan a los resultados en investigación psicológica.
- Realizar una comparación entre datos obtenidos y disponibles hasta el momento.

Hipótesis

Las hipótesis que conforman a este trabajo son:

- Gran parte de los psicólogos clínicos marplatenses no utilizan métodos actualizados en psicoterapia para ejercer su profesión.
- La formación académica en Mar del Plata influye en la elección del marco teórico de los psicólogos clínicos para ejercer la profesión.
- Los psicólogos con orientación cognitiva-conductual atribuyen mayor importancia a los resultados en investigación que el resto de los profesionales.
- No habrá diferencias relevantes entre los datos obtenidos y los datos disponibles.

Metodología y Participantes

Para lograr los objetivos descritos se realizará un estudio no experimental transaccional descriptivo. La muestra se centró en profesionales Psicólogos de la ciudad de Mar del Plata, que trabajan en el ámbito clínico tanto público como privado. Se utilizó la técnica denominada “bola de nieve”, un tipo de muestreo no probabilístico (Blanco

&Castro, 2007). El mismo se basa en realizar un primer contacto con un profesional que, luego de haber participado, nos facilitará información para localizar otros psicólogos. El contacto inicial se estableció con docentes en la Facultad de Psicología de la UNMdP. La muestra está conformada por un total de X participantes, los mismos aceptaron participar del estudio de manera voluntaria y anónima.

Instrumentos y procedimiento

Se utilizó un cuestionario autoadministrado modificado del utilizado en el trabajo de Cirese y Vernucci (2014), fue adaptado a los objetivos del trabajo. El instrumento tiene 3 (tres) partes y las mismas evalúan:

1. Datos sociodemográficos: edad y género.
2. Datos profesionales: años de experiencia profesional en la práctica clínica, orientación teórica, formación de postgrado, dedicación a la práctica clínica, ámbitos en los cuales desempeña las actividades.
3. Ítems de opción múltiple, dispuestos en una escala de formato Likert, referidos a la importancia de la investigación en psicoterapia, de los cuales 4 corresponden a la dimensión “actitud” y 3 a la dimensión “influencia”.

Diseño y técnicas de análisis

Es un diseño no experimental descriptivo(Sampieri, 2018) y comparativo. Los datos obtenidos se analizaron mediante técnicas de estadística descriptiva e inferencial, utilizando el paquete estadístico SPSS.

Resultados

En este apartado se presentarán los resultados de las variables que han sido evaluadas a través del cuestionario empleado en el presente trabajo. En el apartado "Discusión" se mostrarán distintas relaciones entre las mismas.

Edad

Encontramos que la edad de los 97 sujetos incorporados a la muestra se comprende entre los 26 y los 84 años. De esta forma, la media de la edad es la equivalente a 42 años. Además, se encontró que las personas con 27 y 29 años de edad fueron las que contaron con mayor presencia dentro de la muestra (un total de 6 personas).

Tabla 1.

Resumen de la variable "Edad" de la muestra.

	N	Media	Moda	Desvío típico	Mín	Máx
Edad	97	42,56	27	12,588	26	84

Años de experiencia

91 sujetos contestaron el presente apartado. De la totalidad de este número concluimos que la media se ubica dentro de los 11 años de experiencia, y varía desde 0 años hasta los 50 años de experiencia. Asimismo, se encontró que el plazo de un año de experiencia es el más reiterado dentro de la muestra (12 profesionales).

Tabla 2.

Resumen de la variable "Años de experiencia".

	N	Media	Moda	Desvío típico	Mín	Máx
Experiencia	91	11,52	1	10,160	0	50

Género

La muestra se compone de unas 22 personas que se identifican con el género masculino y 75 personas que se identifican con el género femenino. Dicho de otro modo, un 22,7% de la muestra son hombres y un 77,3% son mujeres. Dichos valores se resumen en la figura número uno.

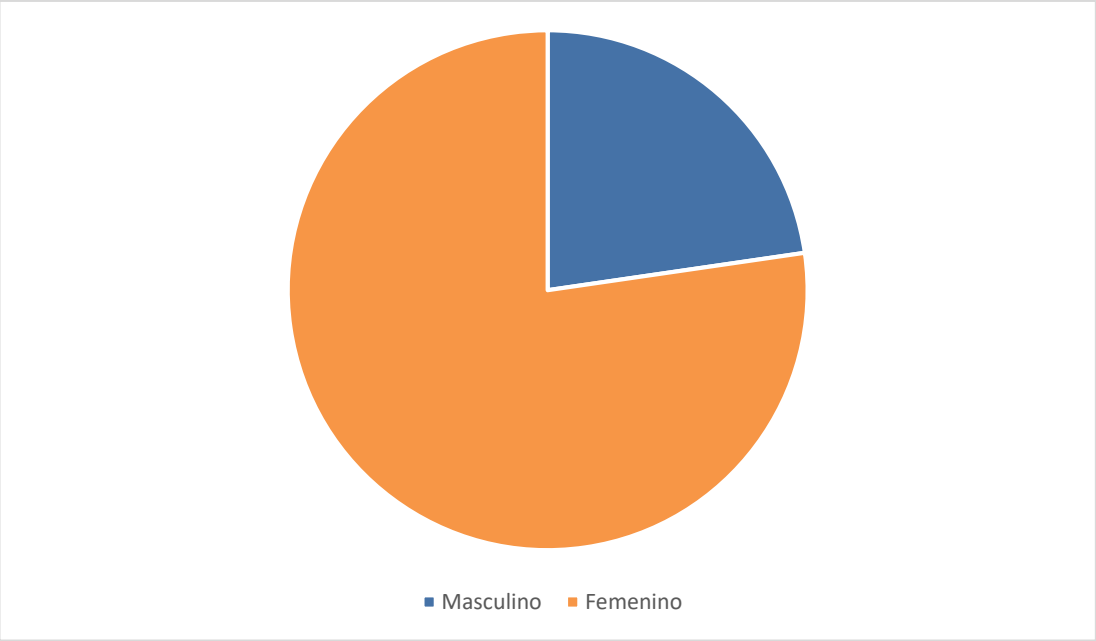

Figura 1. En naranja se observa la distribución del género femenino (ocupando un 77,3% de la muestra) y en azul la del género masculino (alcanzando el 22,7%).

Orientación teórica

Aquí se dividió a las personas según si eligieron una única opción en la orientación teórica como modelo guía para su práctica y aquellas personas que eligieron dos o más, denominando esta categoría como "Ecléctica". A su vez, dos de las opciones presentadas en el cuestionario se denominan "Integrativo" y "Ecléctico". Por lo tanto, las personas que han seleccionado alguno de estos dos marcos teóricos han sido incorporadas dentro de la categoría "Ecléctica", junto a aquellas personas que seleccionaron únicamente la categoría "Otro" (dado que sus modelos son abiertos a aportes teóricos y prácticos de diferentes teorías) y junto a todas las personas qué se inclinaron por dos o más marcos.

Una vez aclarado esto, podemos ver que la mayoría de la muestra (el 62,90%) encaja dentro del modelo "Ecléctico", mientras que el 37,10% elige un único modelo teórico como representante de su ejercicio profesional. A su vez, como se ve en la tabla número 3, dentro de esta última se observa que el Psicoanálisis es el modelo con mayor representación dentro de los que utilizan una única orientación, llegando al 30,9% dentro de la categoría.

Tabla 3.

Sujetos que eligieron una única orientación (opción) en el cuestionario.

	Frecuencia	Porcentaje
Psicoanálisis	30	30,9%
Integrativo	16	16,5%
Cognitivo	3	3,1%
Sistémico	2	2,1%
Otro	2	2,1%
Ecléctico	1	1%
Humanista	1	1%
Total	55	56,7%

Dentro de la categoría "Otro" encontramos que una persona utiliza el modelo "Cognitivo social integrativo" y la otra *'ninguno en particular'.* Ambas personas, si bien seleccionaron dicha opción como única, argumentan en sus respuestas qué utilizan distintos aportes de distintas teorías según su validez empírica o como las técnicas se adapten al sujeto en consulta, encajando de esta forma dentro del grupo "Ecléctico".

Por otro lado, dentro del grupo "Eclécticos" se encuentran diferentes combinaciones de marcos teóricos que decidimos agrupar dentro de 3 grupos: "La perspectiva cognitiva" que engloba a todas aquellas personas que utilizan como base o como uno de los modelos que guían su práctica al Cognitivismo junto a otro u otros modelos; "La perspectiva psicoanalítica" que incluye a las personas que utilizan al Psicoanálisis junto a otros modelos teóricos para llevar a cabo su práctica; y "Otras combinaciones" para señalar a aquellas personas que utilizan una combinación de modelos que no comprende ni al Cognitivismo ni al Psicoanálisis.

De esta forma, en la tabla número 4 encontramos que el 31,8% de este grupo se encuentra incluido dentro de "La perspectiva cognitivista", mientras que "La perspectiva psicoanalítica" incluye el 8,1%, dejando un 3% para "Otras combinaciones". En el último grupo se incluyen un 1% que utiliza el Humanismo y Otra, un 1% que utiliza el modelo Sistémico e Integrativo, y un 1% que usa el Humanismo y el modelo Sistémico como marco conceptual de su práctica.

Tabla 4.

Combinaciones en las distintas orientaciones (opciones) seleccionadas.

	Frecuencia	Porcentaje
Perspectiva cognitiva	31	31,8%
Perspectiva psicoanalítica	8	8,1%
Otras combinaciones	3	3%

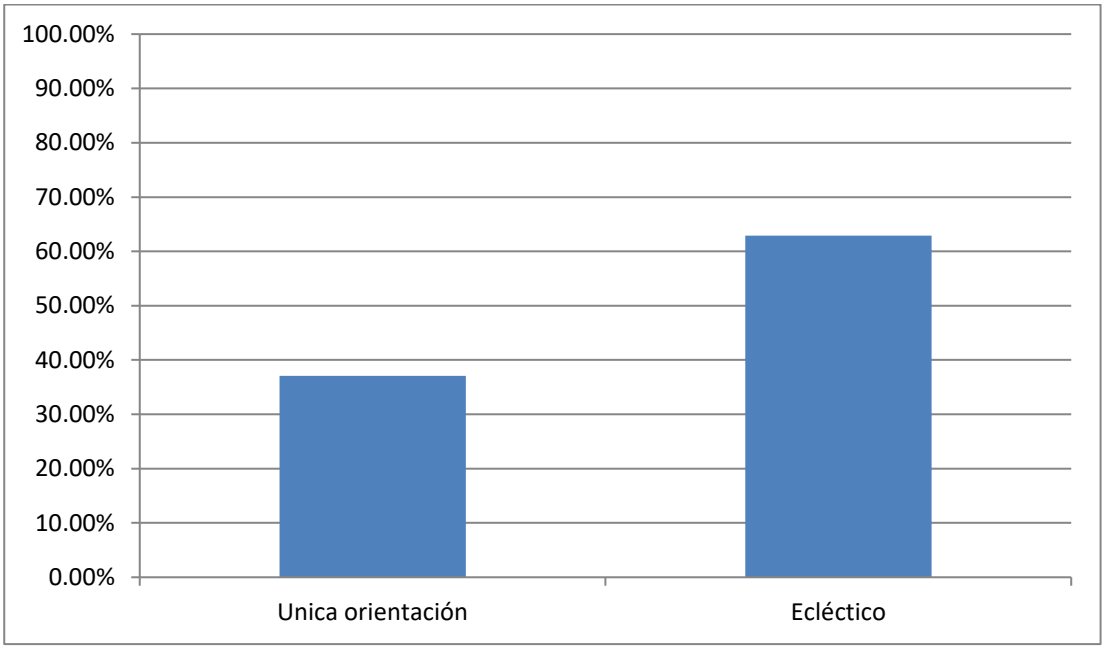

Figura 2. Se observa la distribución de la muestra según si utilizan un único marco teórico para la práctica profesional (el 37,10% de la muestra) o si utilizan uno o más (el 62,90% del total).

Razones en la elección del marco teórico

Las respuestas dadas por los sujetos de la muestra han sido agrupadas en 4 categorías:

- La categoría "Gusto personal" la cual representa a las 35 personas que decidieron utilizar o desechar un marco teórico según coincida (o no) con sus creencias personales. Aquí entendemos que estas pueden reforzarse a través de varios factores como haber realizado terapia bajo algún marco teórico en particular, o porque la cosmovisión del sujeto, salud y enfermedad que maneja la teoría coincide con nuestros gustos personales. Así, vemos que unas repuestas representativas de la presente categoría la constituyen un sujeto que menciona que eligió su marco teórico *'por el modo de pensar al sujeto…por como pienso la formación de síntomas y por cómo trabajo con las potencialidades de cada persona'*; o una persona que exclama que adhiere al Psicoanálisis por *'por su cosmovisión epistémica y ontológica del padecimiento psíquico'*.

- Una segunda categoría, la de "Utilidad práctica", engloba a las 26 personas que encuentran en uno o varios marcos teóricos la posibilidad de tratar a las personas que se presentan en su consultorio. Esto incluye a las personas que utilizan varios marcos teóricos dado que, según una de las respuestas, *'le permite adaptar el tratamiento a las características del paciente, teniendo en cuenta que una sola corriente teórica puede*

dejar de lado aspectos claves para el abordaje terapéutico', y a las personas que eligen un único modelo dado que *'le permite abordar de manera eficaz el tipo de problemática con la que trabaja'*.

- La tercera categoría "Bases científicas" incluye a las personas que eligieron su marco teórico en base a investigaciones actualizadas sobre la eficacia, eficiencia y/o efectividad en las problemáticas de su incumbencia. Siguiendo estos lineamientos vemos que 12 personas eligen su marco teórico según este criterio. De esta forma, una respuesta a modo de ejemplo es haber seleccionado el marco teórico por ser la "orientación con bases científicas"; otro ejemplo se ve en uno de los sujetos que argumenta '*que eligió sus marcos teóricos porque son los que han demostrado mayor eficacia en los temas que mayormente trabaja en la clínica que son terapia de pareja y sexología clínica'*.

- Por último, "Formación académica". Recopila al conjunto de personas que seleccionó su marco conceptual por haberlo visto en la Universidad o en alguna formación de posgrado. Aquí encontramos 3 personas, de las cuales una justifica que eligió su bases teóricas por haber '*realizado la Especialización en Psicoterapia Cognitiva de Fundación AIGLÉ, desde un modelo cognitivo integrativo'*.

Cabe destacar que lo descrito anteriormente son todas aquellas respuestas que componen la categoría de manera pura. Es decir que sus respuestas se alinean totalmente con los criterios de una única categoría. Sin embargo, como se ve en la tabla número 5, las respuestas de 18 personas se incluyen en más de una sola categoría.

Tabla 5.

Razones en elección del marco teórico.

	Frecuencia	Porcentaje
Gusto personal	35	36,1%
Utilidad práctica	26	26,7%
Combinaciones	18	18,7%
Bases científicas	12	12,4%
Formación académica	3	3,1%

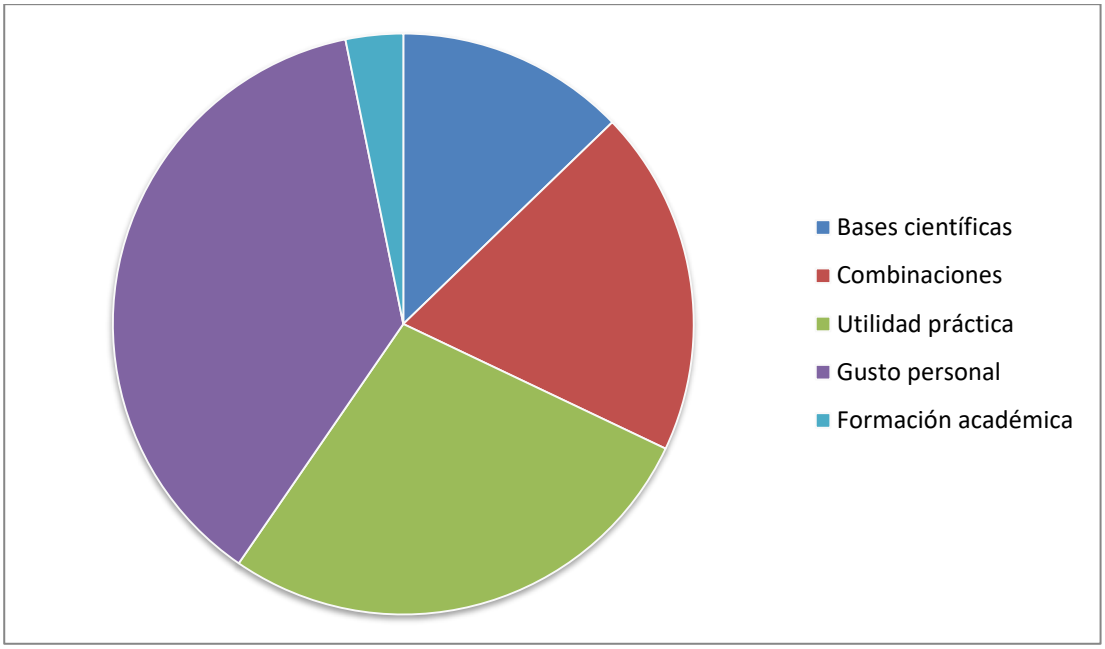

Figura 3. Aquí se observa el porcentaje de la distribución de la muestra en las diferentes categorías de las respuestas. Como se indica, la mayoría de la muestra elige su marco teórico en torno a "Gustos personales".

Formación profesional

Aquí se indaga sobre el último grado de formación académica que los sujetos de la muestra alcanzaron y sobre qué tipo de formación están llevando a cabo actualmente. Entre las opciones a marcar se encontraban, Lic. en Psicología, Especialización en curso o finalizada, Maestría en curso o finalizada y por último Doctorado en curso o finalizado. Así, encontramos que un 48,5% (representando a 47 personas) alcanzó como última formación el título de grado. Luego presenciamos un 38,1% (37 sujetos) qué consiguió terminar una especialización. Le sigue un 10,3% (10 profesionales) de personas que completaron una maestría. Por último, vemos que solo el 3,1% (3 personas) de la muestro terminó un doctorado.

A su vez, se observa que en cuanto a formación en curso la especialización es la que mayor presencia tiene con un 25,7% (25 sujetos). También se ve que la maestría cuenta con un 14,4% (13 profesionales) de la muestra. En tercer lugar, un 7,2% (7 personas) de la muestra está realizando actualmente el doctorado en psicología.

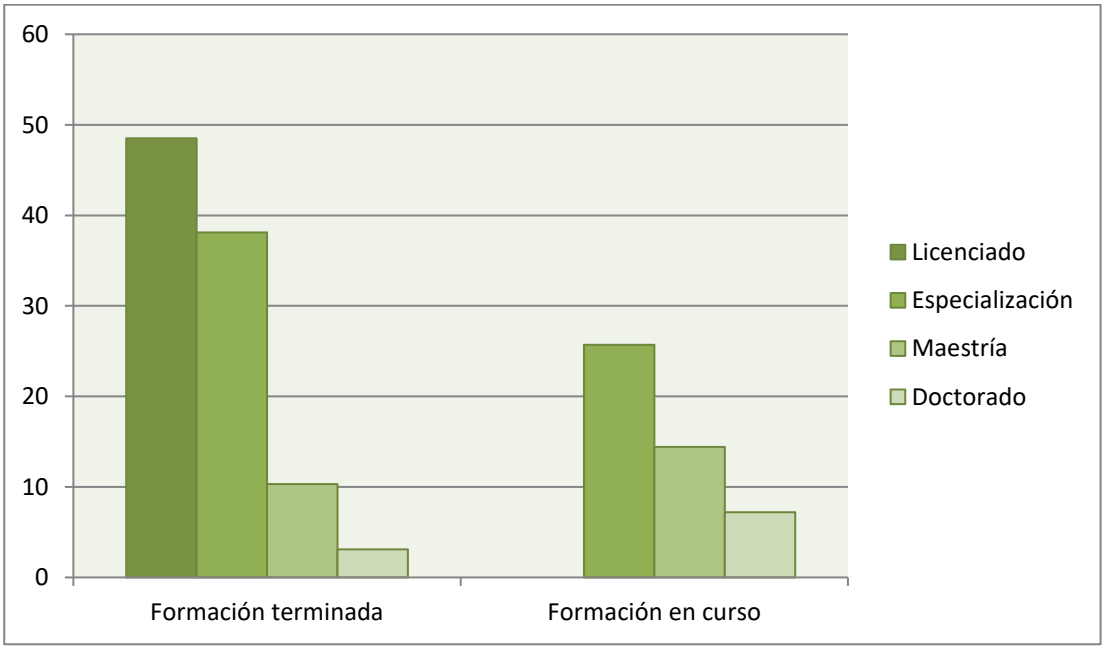

Figura 4. Distribución de las personas culminaron los distintos grados de formación y las que se encuentran actualmente realizando uno de ellos.

Curso de posgrado

Aquí analizamos la cantidad de personas qué realizaron un curso de posgrado específico en el ámbito clínico. Como se ve en la tabla número 6, la mayoría de las personas (el 89,7%) de la muestra terminó un posgrado de dicho ámbito, mientras que solo 9 personas no lo hicieron.

Tabla 6.

Cantidad de cursos de posgrados específicos en el ámbito clínico o psicoterapéutico hechos.

	Frecuencia	Porcentaje
Cursos de posgrado hecho	87	89,7%
Sin curso de posgrado hecho	9	9,3%
Total	96	99%

Práctica profesional

Los sujetos encuestados ejercen su práctica en diferentes ámbitos. Una de las condiciones para ingresar a la muestra era que uno de ellos sea el clínico, sin importar la cantidad de tiempo o relevancia que le den al mismo. Por lo tanto, a través de la variable "Ámbito" intentamos indagar donde desarrollan las personas su actividad profesional principal (es decir, la que les consume la mayor cantidad de tiempo).

Tabla 7.

Ámbito principal en el que se desempeña la muestra.

	Frecuencia	Porcentaje
Clínico	73	75,2%
Docencia	22	22,7%
Investigación	9	9,3%
Gestión	3	3,1%
Otros	3	3%

Así, encontramos que los resultados arrojados fueron que el 75% considera a la práctica clínica como lugar de desempeño principal, mientras que el 22% a la docencia, un 9% a la investigación, un 3% a la gestión, y un 3% en otros (los cuales son psicología laboral "free lance"; clínica y psicología jurídica; y clínica y psicología institucional). La opción "extensión" no figura en la tabla número 7 dado que las personas que se dedican a ella (23 profesionales) lo hacen de forma complementaria.

Ámbitos

En esta variable observamos que la mayoría de la muestra parece desempeñar su práctica en el ámbito público y privado simultáneamente. Seguido por el ámbito privado y finalmente por el público. Dichos datos están volcados en la tabla número 8.

Tabla 8.

Ámbitos en donde la muestra desarrolla su práctica.

	Frecuencia	Porcentaje
Ambos	55	56,7%
Privado	31	32%
Público	7	7,2%

El ámbito privado aparece con un 32% y el ámbito público con un 7,2% aunque el 56,7% parece habitar ambos.

Escala Likert

En este punto iremos describiendo las respuestas de los sujetos que integran la muestra ítem por ítem para poder entender mejor los resultados obtenidos. Lastablas que se presentarán a lo largo del presente subapartado representan la diversidad de respuestas en la Escala Likert. De esta forma, la "opción 1" representa el valor más bajo (totalmente en desacuerdo), mientras que la "opción 5" representa el valor más alto (totalmente de acuerdo) en relación al ítem en cuestión.

Ítem número uno.

En la tabla número 9 se observan los resultados de dicho ítem, a saber: "la investigación en psicoterapia es útil". Al parecer, la mayoría de las personas que contestaron están totalmente de acuerdo (78 personas) en que la psicoterapia es útil. Eso refleja una alta estima por la psicoterapia dentro de la muestra que se recolectó.

Tabla 9.

Respuestas en el ítem "la investigación en psicoterapia es útil"

	Frecuencia	Porcentaje
Opción 5	78	80,4%
Opción 4	6	6,2%
Opción 3	9	9,3%
Opción 2	0	0%
Opción 1	3	3,1%

Ítem número dos.

Aquí observamos que el 76,3% están totalmente de acuerdo con que la investigación en psicoterapia puede hacer aportes importantes para el desarrollo de la psicoterapia, el 12,4% está de acuerdo y el 6,2% medianamente de acuerdo. Mientras que el 4,1% está totalmente en desacuerdo y solo un 1% está un poco de acuerdo.

Tabla 10.

Respuestas en el ítem "la investigación en psicoterapia puede hacer aportes importantes para el desarrollo de la psicoterapia".

	Frecuencia	Porcentaje
Opción 5	74	76,3%
Opción 4	12	12,4%
Opción 3	6	6,2%
Opción 2	1	1%
Opción 1	4	4,1%

Ítem número tres.

En éste ítem encontramos mayor dispersión en los valores, pero aun así una prevalece una actitud favorable hacia la investigación en psicoterapia. Está totalmente de acuerdo un 54,6% sobre la afirmación que dice "los psicólogos deben interesarse por la investigación en psicoterapia". Un 18,6% está de acuerdo y un 17,5% medianamente de acuerdo. Un poco de acuerdo el 3,1% y en total desacuerdo un 5,2%.

Tabla 11.

Respuestas en el ítem "los psicólogos deben interesarse por la investigación en psicoterapia".

	Frecuencia	Porcentaje
Opción 5	53	54,6%
Opción 4	18	18,6%
Opción 3	17	17,5%
Opción 2	3	3,1%
Opción 1	5	5,2%

Ítem número cuatro.

En consonancia con el ítem anterior aparece un 58,8% totalmente de acuerdo sobre la opción "los psicólogos clínicos deben leer investigaciones en psicoterapia". Mientras qué un 23,7% está de acuerdo y un 11,3% medianamente de acuerdo. El 4,1% se manifestó totalmente en desacuerdo y un 2,1% un poco de acuerdo.

Tabla 12.

Respuestas a opción "los psicólogos clínicos deben leer investigaciones en psicoterapia".

	Frecuencia	Porcentaje
Opción 5	57	58,8%
Opción 4	23	23,7%
Opción 3	11	11,3%
Opción 2	2	2,1%
Opción 1	4	4,1%

Ítem número cinco.

En la tabla número 13 se presencia la repetición de la tendencia positiva hacia la investigación en psicoterapia. El 66% de la muestra está totalmente de acuerdo con la afirmación "los psicólogos deben participar en actividades científicas", el 17,5% está de acuerdo y un 13,4% medianamente de acuerdo. Solo un 1% está un poco de acuerdo y el 1% restante en total desacuerdo.

Tabla 13.

Respuestas al ítem "los psicólogos clínicos deben participar en actividades científicas (congresos, jornadas, etc.).

	Frecuencia	Porcentaje
Opción 5	64	66%
Opción 4	17	17,5%
Opción 3	13	13,4%
Opción 2	1	1%
Opción 1	1	1%

Ítem número seis.

Ante la afirmación "los resultados de las investigaciones en psicoterapia han modificado el modo en que usted hace terapia", a diferencia de la tendencia que se venía observando en los ítems anteriores, solo el 36,1% está totalmente de acuerdo en que modifican su práctica profesional acorde a los últimos resultados de investigaciones en psicoterapia. A su vez un 38,1% está de acuerdo con la afirmación y un 13,4% medianamente de acuerdo. Por el contrario, el 8,2% un poco de acuerdo y un 4,1% está en total desacuerdo.

Tabla 14.

Respuestas a ítem "los resultados de las investigaciones en psicoterapia han modificado el modo en que usted hace terapia".

	Frecuencia	Porcentaje
Opción 5	35	36,1%
Opción 4	37	38,1%
Opción 3	13	13,4%
Opción 2	8	8,2%
Opción 1	4	4,1%

Ítem número siete.

En el último ítem encontramos que el 28.9% está totalmente de acuerdo a la premisa "Su elección de modelo teórico u orientación teórica se basó en los resultados de las investigaciones en psicoterapia". En casi el mismo porcentaje un 29,9% están de acuerdo y en un 23,7% estás medianamente de acuerdo. El 6,2% un poco de acuerdo y el 9,3% en total desacuerdo.

Tabla 15.

Respuestas al ítem "Su elección de modelo teórico/orientación teórica se basó en los resultados de las investigaciones en psicoterapia".

	Frecuencia	Porcentaje
Opción 5	28	28,9%
Opción 4	29	29,9%
Opción 3	23	23,7%
Opción 2	6	6,2%
Opción 1	9	9,3%

Discusión

El presente apartado se estructura en distintos segmentos que intentan corresponderse con las distintas hipótesis planteadas al principio del trabajo. A largo del mismo se expondrá información obtenida luego de la relación que se realizó entre las distintas variables que compusieron la investigación.

Actualización en psicoterapia

La primera hipótesis formulada afirmaba que gran parte de los psicólogos clínicos marplatenses no utilizan métodos actualizados en psicoterapia para ejercer su profesión. Para dar respuesta a este punto se indaga cuál es la influencia que tienen los resultados en investigación sobre la práctica clínica de las distintas personas. En la escala Likert del cuestionario, los ítems que recababan esta información eran los puntos 12 (a saber: "Los resultados de las investigaciones en psicoterapia han modificado el modo en que usted hace terapia") y 13 ("Su elección de modelo teórico/orientación teórica se basó en los resultados de las investigaciones en psicoterapia). Ambos ítems componen la dimensión de "Influencia" mientras que los ítems 7, 8, 9, 10 y 11 integran la dimensión "Actitud". Se realizó un promedio de las respuestas que dio la muestra en la escala "Influencia". Estos resultados varían desde el 0 al 5, siendo el menor puntaje posible y el máximo puntaje posible respectivamente. Se recaudó la respuesta de 95 profesionales en estos ítems de la escala Likert y obtuvieron un puntaje total de 3,78. Este número toma mayor relevancia cuando vemos que en la escala de "Actitud" obtuvieron un promedio de 4,42 puntos. Es decir, los profesionales le otorgan mucha importancia a la investigación en psicoterapia pero, al mismo tiempo, esta no tiene el mismo peso a la hora de modificar efectivamente la forma en que se lleva adelante la profesión en el campo clínico. Este fenómeno lleva a la siguiente pregunta: ¿Qué es lo que hace que haya diferencia en los profesionales entre, por un lado, la importancia que le otorgan a la investigación y, por el otro lado, la influencia que ella tiene sobre su práctica? Este tema tal vez sea de importancia para relevar en futuras investigaciones.

Formación Académica

La segunda hipótesis que motivó la realización de este trabajo fue la creencia de que los psicólogos clínicos eligen su marco teórico según la formación recibida en Mar del Plata. Teniendo en cuenta esto, debemos mencionar uno de los obstáculos o límites

encontrados dentro del cuestionario. Nos referimos a que el mismo no indaga la localización en donde los sujetos realizaron su formación académica (de pre o posgrado). Por lo que no sabemos que psicólogos obtuvieron su título de grado en la ciudad de Mar del Plata y quienes se graduaron en otro lugar y se mudaron a dicha ciudad, por ejemplo. Efectivamente, el cuestionario indagó sobre una muestra de psicólogos que actualmente está ejerciendo su profesión en la ciudad de Mar del Plata, independientemente de su lugar de procedencia y, más específicamente, de sí obtuvieron su formación en una Universidad pública o privada.

Una vez aclarado esto, se presenta a continuación en qué medida la formación académica a la que asistió la muestra de psicólogos influyó sobre la forma en que hacían su práctica. Para esto, se observó la cantidad de personas que sus respuestas se incluyeron en la categoría "Formación Académica". En otras palabras, se buscó que la justificación de su elección aluda de alguna forma a que fue como consecuencia del material estudiado en la formación de pregrado o de posgrado. Así, se encontró que 11 personas se incluyeron dentro de esta categoría. Por lo tanto, se entiende que, debido al bajo porcentaje qué eligió este tipo de justificación (sólo el 11,3%), la hipótesis es considerada como refutada. La formación académica no influyó en gran medida en la elección del marco teórico de la muestra de psicólogos recolectados.

Importancia de la investigación y orientación teórica

En este punto se intentó contrastar la hipótesis que menciona que los psicólogos con orientación cognitivo-conductual atribuyen una mayor importancia a la investigación que el resto de los profesionales con distinta orientación teórica. Para cumplir este objetivo se analizó en primer lugar, cuántos profesionales justifican su elección del marco teórico según la evidencia empírica que estos pueden tener. Es decir, cuántos fueron incluidos al grupo de "Bases científicas" según la respuesta otorgada en el cuestionario. En segundo lugar, como en el primer punto, se utilizó las respuestas de los ítems de selección múltiple de formato Likert para revisar la importancia de la investigación atribuida por los profesionales psicológicos. Esta escala evalúa, tal como ha sido descrito anteriormente, la actitud y la influencia de la investigación en psicoterapia en los psicólogos clínicos. La combinación de ambas refleja el grado de importancia que los profesionales le otorgan a los resultados en investigación de psicoterapia. Por lo tanto, la conclusión alcanzada es el resultado de la comparación de los promedios que cada

orientación teórica obtuvo en las dimensiones "Actitud" e "Influencia". En este sentido, se agrupó a los profesionales en los siguientes grupos:

- "Monoteóricos" que, a su vez, se dividen en "Integrativos", "Psicoanalistas", "Cognitivos" y "Otros". En la primera categoría se incluyen aquellas personas que seleccionaron una única opción de marco conceptual en el cuestionario auto administrado. Las subdivisiones dentro de esta categoría refieren a aquellas personas que se identifican con dichos modelos teóricos, reservando la denominación "Otros" para aquellas personas que escogieron alguna orientación distinta a las anteriores.
- "Pluriteóricos" con "Perspectiva Psicoanalítica", "Perspectiva Cognitiva" y "Otros". Esta segunda categoría engloba a las personas que seleccionaron dos o más orientaciones. Las tres clasificaciones, en el orden que fueron mencionadas, hacen referencia a las personas que utilizan al psicoanálisis como uno de sus modelos; al cognitivismo y por último a aquellos profesionales que no usan ninguno de los dos. Además, aquí se incluyen a los sujetos que usan tanto al Psicoanálisis como al Cognitivismo debido a la dificultad de establecer el orden de prioridad que los profesionales hacen sobre estos dos marcos teóricos.

Bases científicas como justificación de elección.

Analizando la cantidad de sujetos que argumentan que eligen su marco teórico por las investigaciones actualizadas sobre la eficacia, eficiencia y/o efectividad de dichos modelos en las problemáticas de su incumbencia se observó que, en primer lugar, se ubican los sujetos con Perspectiva Cognitiva con 11 sujetos, en segundo lugar los Integrativos con 6,2 sujetos que se identifican tanto con el psicoanálisis como el cognitivismo al mismo tiempo y por último un solo Cognitivo y un Psicoanalista "puro". Es decir, que los sujetos que eligen al Cognitivismo como uno de sus marcos referenciales, son los que en mayor medida sostienen su elección por la supuesta evidencia empírica que respalda a su modelo teórico. Por lo que se puede deducir que le otorgan una gran primacía e importancia a la investigación en psicoterapia, lo cual es esperable ya que dicho marco teórico tiene un íntimo contacto con la investigación en psicoterapia (Moncada & Kühne, 2003).

En líneas generales se puede afirmar que los Pluriteóricos son los que mayor importancia le otorgan a la investigación. Esto se evidencia en que obtuvieron un puntaje

superior en el promedio de la suma de las dimensiones Actitud e Influencia de la escala Likert. Estos obtienen un puntaje de 3,89 puntos con un desvío estándar de 0,726, mientras Monoteóricos obtuvieron un 3,66 con un desvío estándar de 0,998, evidenciando una diferencia poco significativa entre ambos. A continuación se explicará detalladamente los resultados que obtuvieron los sujetos que componen ambos grupos.

Actitud.

Teniendo en cuenta la clasificación que se estableció anteriormente, encontramos los Monoteóricos obtuvieron un puntaje de 4,28 en la escala de Actitud. Mientras que los Pluriteóricos un 4,61. Dentro de los primeros vemos que, solo se incluyen 3 Cognitivos "puros" que obtuvieron un puntaje de 4,9 en dicha escala. La clasificación luego continúa con los Integrativos con un puntaje de 4,65; los Psicoanalistas con 4,17; y finalmente Otros con 3,4. Paralelamente, dentro de los Pluriteóricos se analizó el puntaje obtenido por aquellos con Perspectiva Cognitiva y el resultado fue de 4, 69, seguido por los Otros con 4,6 y terminando con los sujetos con Perspectiva Psicoanalítica con un puntaje de 4,05. En la siguiente figura se esquematiza estos resultados.

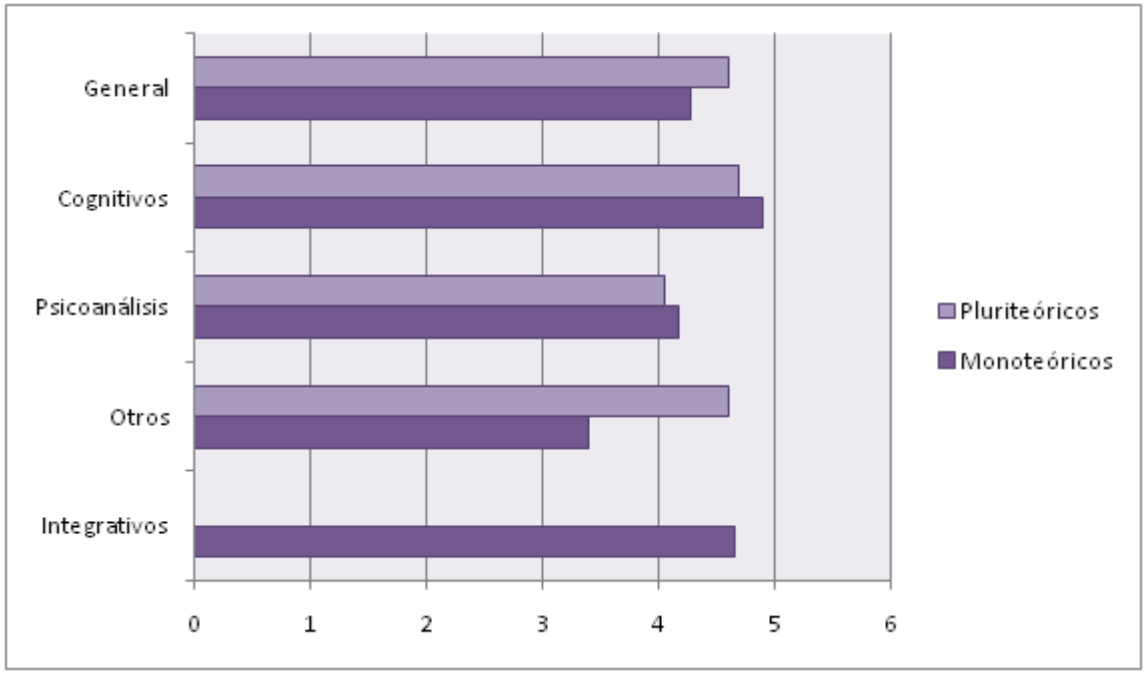

Figura 5. Se observa la "actitud" que tienen los diferentes grupos ante la investigación científica en psicoterapia clínica.

Según estos datos se puede ver que, tanto dentro de los Pluriteoricos como los Monoteoricos, se observa que los sujetos con tendencia a adoptar el Cognitivismo como

marco referencial son los que mejor actitud tienen hacia la investigación en psicoterapia. A pesar de dicha clasificación tenemos que tener en cuenta que la mayoría de las personas tienen una visión muy positiva respecto a la investigación y su importancia dado que, a excepción de "Otros", todos se ubican dentro del rango de 4 y 5 puntos.

Influencia.

En esta dimensión se presencia nuevamente al grupo de los Cognitivos en primer lugar, tanto en el grupo de los Monoteóricos con un puntaje de 5 puntos y en el de Pluriteóricos alcanzando los 4,21. Podemos inferir que aunque la diferencia no es significativa la práctica profesional llevada a cabo por los Pluriteóricos (los cuales obtuvieron 3,96 puntos) pareciera que está más influenciada por los nuevos resultados de las investigaciones que la de los Monoteóricos (consiguieron un puntaje de 3,64). Se puede pensar que esta mayor permeabilidad que tienen los Pluriteóricos a los distintos resultados en investigación que refieren a las diferentes escuelas psicológicas, responde a la particularidad de la disciplina en donde ningún marco conceptual puede argumentar su superioridad respecto a otro (Cuijpers, Rejinders & Huibers, 2019; Botella & Maestra, 2016; Rogers, 1957). Por lo tanto, el psicólogo clínico tendería a abandonar la defensa dogmática de una única orientación (si bien cada una puede tener distintas afinidades hacia la investigación) para utilizar los distintos recursos disponibles para atender una problemática**.**

Paralelamente, dentro del grupo de los Monoteóricos se observa que en segundo lugar, se ubican los Integrativos con 3,93 puntos, los Otros con 3,8 puntos y por último los Psicoanalistas con 3,43 puntos. En el segundo grupo, de los Pluriteóricos, nos topamos con los Otros en segundo lugar obteniendo 3,5 puntos y en tercer lugar los sujetos con Perspectiva Psicoanalítica con un puntaje de 2,87. Esto se traduce en que las personas con orientación psicoanalítica son los que en menor medida modifican su forma de desempeñarse a pesar de los resultados de estudios científicos contemporáneos.

Aun así es llamativo la baja en los promedios del puntaje de los distintos grupos en la dimensión "Influencia" ya que se esperaría que exista una mayor correlación entre los promedios de esta y la dimensión "Actitud". Aun así, en líneas generales se observa que en gran medida todos se ubican por encima de la mitad del puntaje. Esto nos lleva a pensar que tal vez hubo una distorsión de los sujetos en sus respuestas con tal de

aparentar una imagen engañosamente favorable hacia su persona. Este fenómeno ha sido conceptualizado como “deseabilidad social” (Domínguez Espinosa et al., 2012).

A su vez, pareciera que habría una correlación entre los sujetos que utilizan el psicoanálisis y la disminución en la importancia atribuida a la investigación en psicoterapia. Para colmo, esta disminución aumenta cuando se habla de adoptar ciertos cambios en la práctica profesional acorde a los resultados arrojados por estudios científicos empíricamente validados. Este fenómeno puede comenzar a entenderse bajo la noción de qué el psicoanálisis, siendo el paradigma predominante en nuestro país demostrado tanto por el porcentaje de bibliografía psicodinámica presente en distintas universidades públicas (Moya, 2010; Moya, 2012; Fierro et al.,2015; Fierro et al., 2019) o por ser la orientación elegida en mayor proporción por los diferentes terapeutas nacionales (Muller, 2008; Muller & Palavezzatti, 2012; Alonso et al., 2017), no estimula la actualización en investigación (García, 2009).

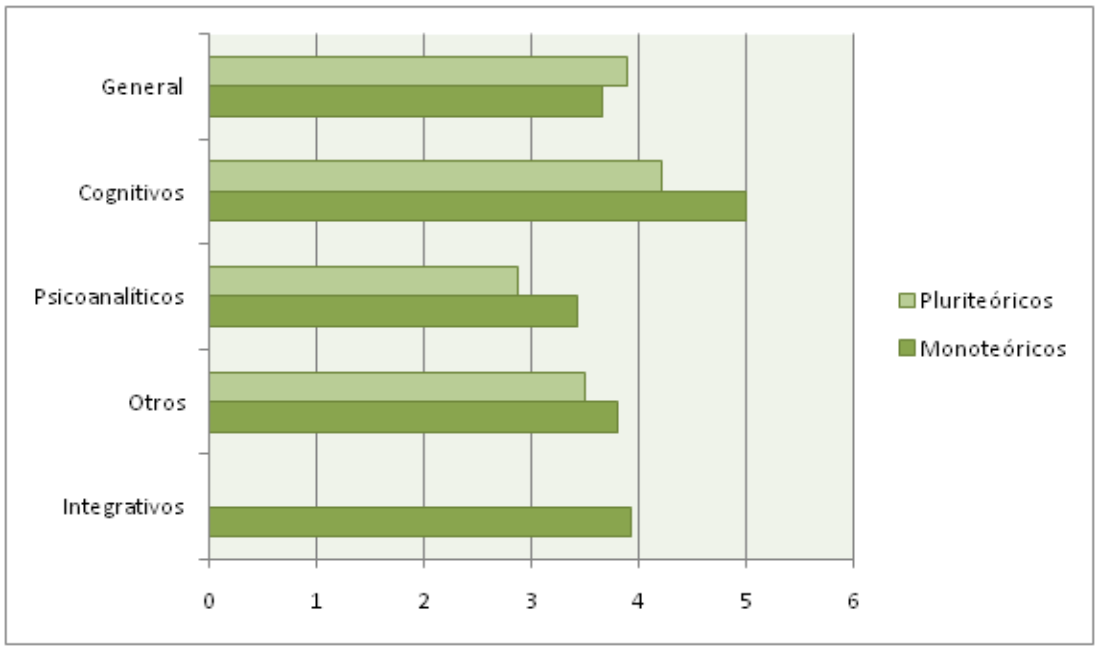

Figura 6. Se observa la “influencia” que tienen los dos grupos en relación a la investigación científica en psicoterapia clínica.

Comparación de resultados

Los resultados obtenidos serán presentados teniendo en cuenta al único estudio disponible y realizado en la misma ciudad sobre la relación entre psicólogosclínicos e

investigación en psicoterapia. Se espera comparar los resultados con el fin de detectar si hubo cambios o, por el contrario, sí se demuestra la misma tendencia que muestra la investigación de pregrado de Cirese y Vernucci (2014). En dicho trabajo se observó que no hay una correlación significativa entre los años de experiencia y la dimensión de Actitud e Influencia. Es decir que el grado de importancia que los sujetos le otorgan a la investigación no se relaciona con los años de experiencia de quien contesta. En relación a este punto, en la presente investigación hubo un resultado similar, ya que no se observó una variación significativa de los promedios que las distintas personas obtuvieron en ambas dimensiones según su edad. Para estudiar esto, se dividió a la muestra en 3 grupos:

- "Poca experiencia" incluye a los sujetos que tienen entre 0 y 10 años de experiencia práctica. Este grupo involucró a 55 personas y obtuvieron un promedio de 4,2 puntos en Actitud y 3,72 en Influencia.
- "Experiencia moderada" engloba a las personas de 10 a 20 años de experiencia. El promedio en Actitud fue de 4,11 puntos y en Influencia de 3,62 para 20 sujetos que la integran.
- "Mucha experiencia" para describir a los sujetos que tienen 20 o más años de experiencia en la profesión. Esta categoría incluye a 16 personas que obtuvieron un promedio de 4,55 puntos en Actitud y 3,61 en Influencia.

Como se ve, los resultados no muestran un cambio significativo en los distintos grupos respecto a ambas dimensiones.

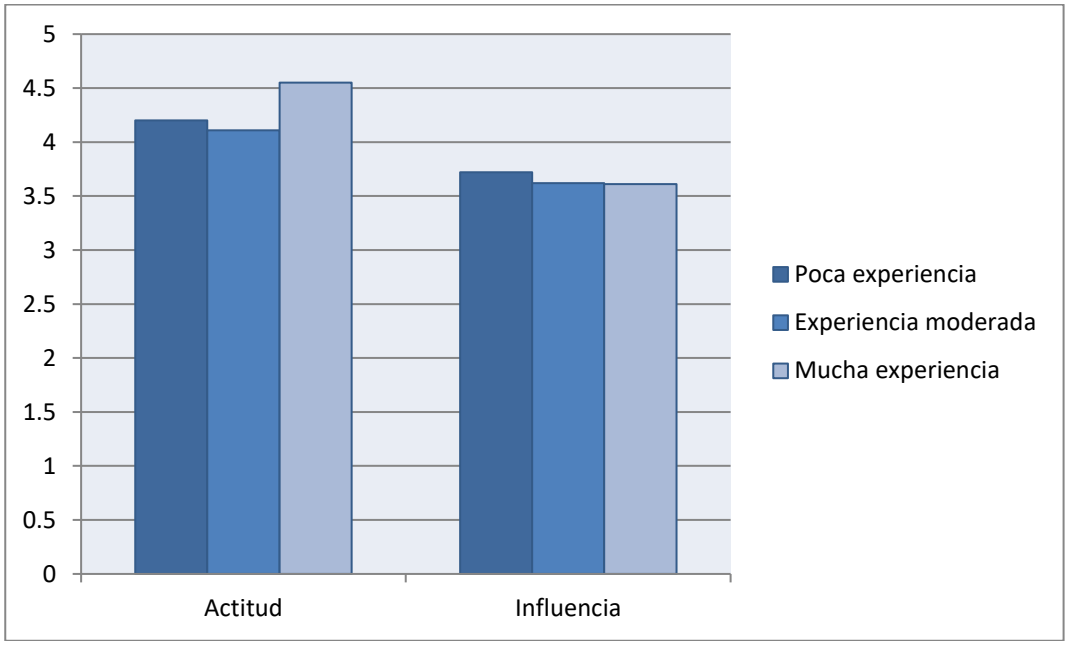

Figura 7. Dentro del grupo poca experiencia estaba compuesta por 55 sujetos, experiencia media 20 sujetos y con mucha experiencia 16 sujetos.

En cuanto al género, se observa una vez más coincidencia en los resultados con el trabajo de Cirese y Vernucci (2014). Aquellos vieron que el género masculino fue el que le atribuyó mayor importancia a los resultados de investigación en psicoterapia. Aquí hubo una continuación de dicha tendencia al observar que los hombres promediaron en la dimensión Actitud 4,52 puntos mientras que en Influencia obtuvieron un puntaje de 3,95. En cambio, el género femenino tuvo 4,40 puntos en la dimensión Actitud y 3,74 en Influencia. A pesar de lo enunciado, la diferencia que hay entre ambos no es significativa.

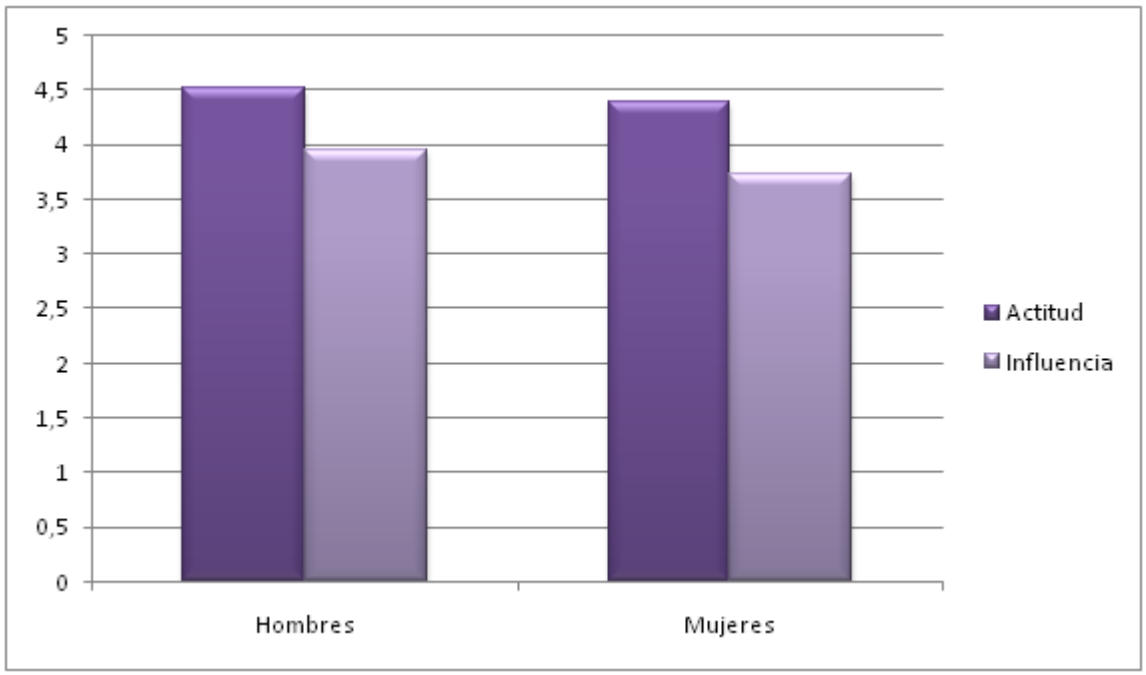

Figura 8. La muestra total es de 97 sujetos, siendo 22 hombres y 75 mujeres donde se muestra la relación que hay entre el sexo y la "actitud" y la "influencia" en relación a la investigación científica.

En cuanto a la diferencia entre las edades, se segmenta a la muestra en cuatro grupos y se obtuvo el promedio en las dimensiones Actitud e Influencia hacia la investigación en psicoterapia. El primer grupo inicia de 25 a 34 años siendo un total dentro de la muestra de 35 sujetos. Se observa un puntaje de 4,56 en Actitud y 3,97 en Influencia. El segundo grupo conformado por 22 sujetos entre 35 y 44 años, promediaron en Actitud 4,26 y en Influencia un 3,70. En el tercer grupo, agrupados quedaron 25 sujetos y obtuvieron en actitud un 4,25 y en influencia un 3,64. En el cuarto grupo 15 sujetos de 55 años o más promediaron en actitud un 4,66 y en influencia un 3,6. En vista de los anteriores resultados, se puede afirmar que prevalece la tendencia demostrada en el trabajo de Cirese y Vernucci (2014) en la que no se ven grandes diferencias en los resultados de los sujetos de distintas edades respecto a esta temática. No obstante, aquí (y en el trabajo en general) se percibe que en todos los grupos se obtiene constantemente un puntaje mayor en Actitud que en Influencia. Sin embargo, todos obtuvieron un puntaje mayor a 3 con lo que podría interpretarse que los sujetos tienen una actitud positiva hacia los resultados en investigaciones científicas y en menor medida los influye en su quehacer profesional y científico.

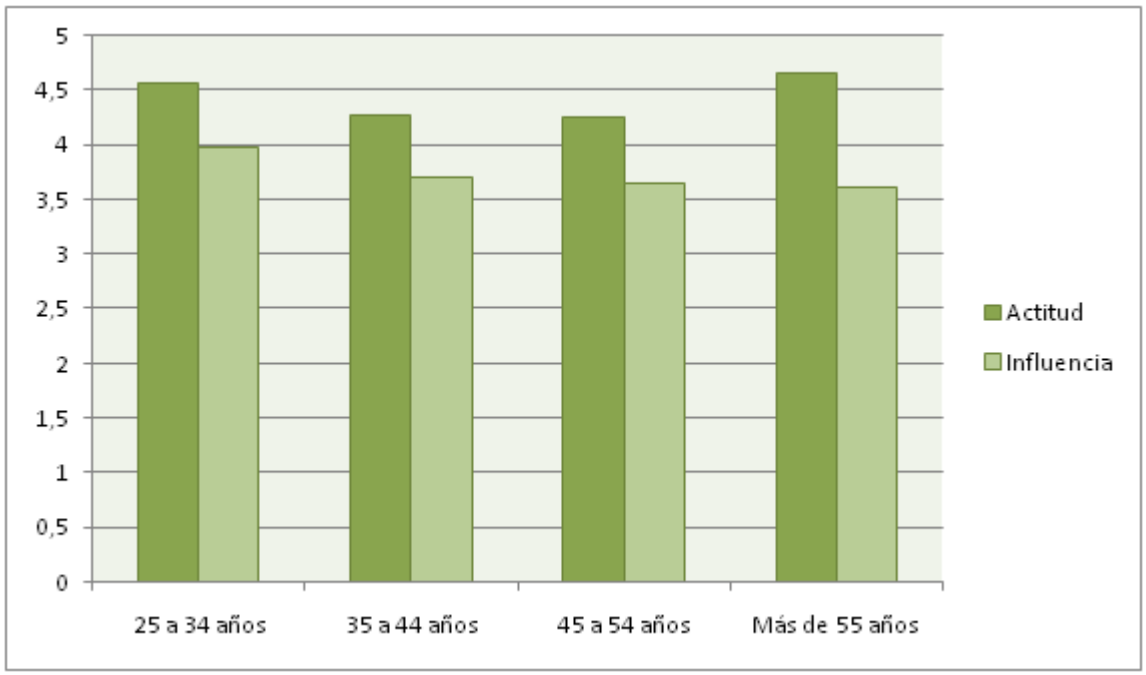

Figura 9. Los intervalos de edades están conformados por una muestra de 35 sujetos de entre 25 a 34 años, 22 sujetos para 35 a 44 años, 25 para sujetos entre 45 a 54 años y 15 para más de 55 años.

Lo que respecta a la relación entre la formación de los profesionales y su actitud hacia la investigación en psicoterapia, los resultados muestran que los sujetos que realizaron o están realizando algún tipo de formación de posgrado (sea especialización, maestría o doctorado) tienen una actitud más favorable hacia la investigación qué los sujetos que son únicamente licenciados, como así también pareciera que la influencia de la investigación es mayor sobre los primeros. Esto se corroboró con los puntajes de los promedios de las dimensiones de la escala Likert, en donde el grupo que realizó o tiene una formación en curso obtuvieron un 4,49 en la dimensión Actitud y un 3,92 en Influencia. Mientras que los Licenciados arrojaron 4,1 puntos para Actitud y 3,3 en Influencia. Estos resultados a pesar de ir en consonancia con los conseguidos en el trabajo de Cirese y Vernucci (2014), la diferencia que hay entre ambos grupos no se percibe como significativa. Estos autores argumentan que la diferencia tiene que ver con que los del primer grupo continúan formándose en temáticas actualizadas y contemporáneas que son de su interés. Sumado a esto vemos que en esas instancias hay una mayor circulación y divulgación de material que introduce al profesional a las últimas novedades científicas.

Cuando comparamos a la muestra según sus orientaciones teóricas, ya se mencionó anteriormente que los sujetos cognitivos o con perspectiva cognitiva son los que mayor

importancia le otorgan a la investigación en psicoterapia, obteniendo el mayor puntaje tanto en la dimensión de Actitud e Influencia. En segundo lugar, se encuentran los Integrativos, luego le siguen los Otros y por último los Psicoanalistas. Estos resultados coinciden con los presentados en la tesis de Cirese y Vernucci (2014). Una posible explicación para entender este resultado puede constituir lo dicho por Moncada y Kühne (2003) o Martínez-Taboas (1988) sobre la superioridad del cognitivismo en la investigación en psicoterapia. Los primeros argumentan que esta orientación desarrolla técnicas fáciles de estandarizar y medir, lo que la hace tener una mayor afinidad hacia la investigación que el resto de los marcos teóricos. Al mismo tiempo, vemos que los integrativos tienen una buena consideración hacia la investigación, a pesar de estar en segundo lugar. Esto puede deberse a que utilizan distintas herramientas sustentadas en investigaciones que consideren que pueden servirles a la hora de abordar una problemática (Cirese & Vernucci, 2014). Por último, es importante considerar la concepción de "investigación" que sustenta cada modelo teórico. En este sentido, si tenemos en cuenta que los psicoanalistas suponen que la teoría puede ser contrastada en la clínica, es decir, en el ámbito psicopraxiológico, es entendible que le den menos importancia a los resultados de la investigación empírica en psicoterapia, la cual se realiza en la dimensión básica de la ciencia (con estudios de control de variables independientes), que el resto de las orientaciones.

Teniendo como base la tesis de Cirese y Vernucci (2014) se tomó el criterio de comparación entre dos grupos, los que realizan clínica de manera exclusiva y lo que no lo realizan de forma exclusiva. Dentro de nuestra muestra encontramos que hay 22 sujetos que se dedican de manera exclusiva a la clínica representando un 23,15% del total. Obtuvieron un promedio de 4,30 en "Actitud" y un 3,95 en "Influencia". El otro grupo de 73 sujetos que representa el 76,84% de la muestra, obtuvo un 4,45 en "Actitud" y un 3,68 en "Influencia".

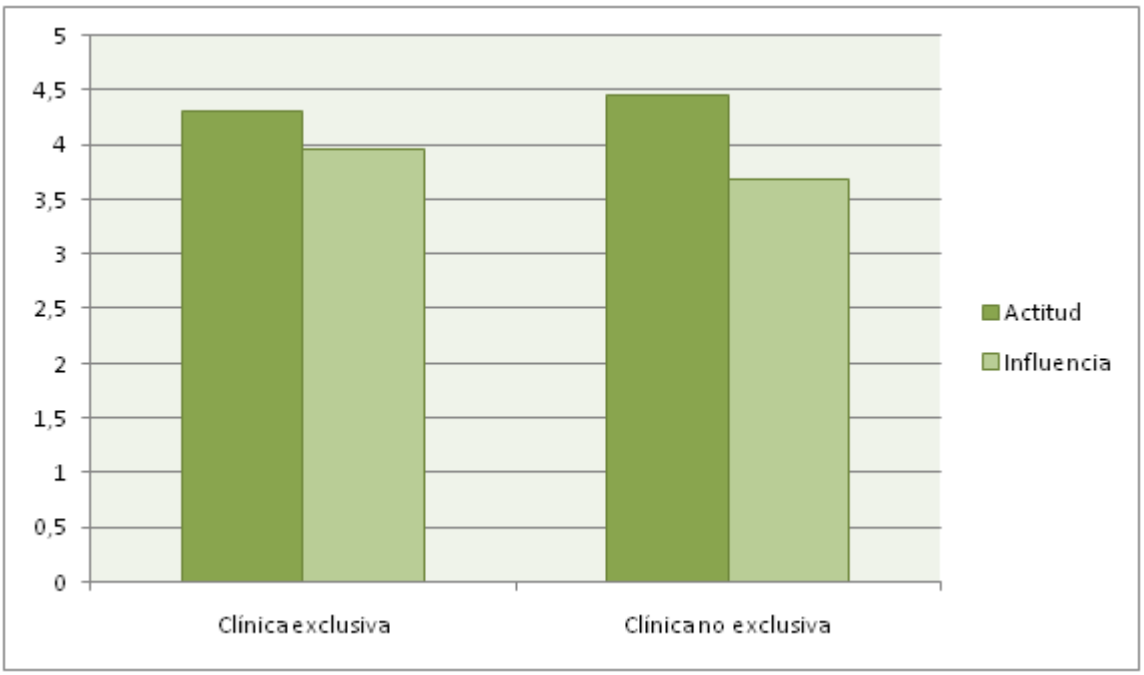

Figura 9. Encontramos 22 sujetos en el grupo de práctica clínica exclusiva (23,15%) y 73 sujetos con práctica clínica no exclusiva (76,4%).

Por último, se observa una pequeña diferencia en la actitud e influencia de la investigación entre los que hacen actividades de investigación y los que no, al igual que en el trabajo de Cirese y Vernucci (2014). El primer grupo obtuvo un puntaje de 4, 63 y 4 en "Actitud" e "Influencia" respectivamente. Mientras que los que no realizan investigación mostraron en "Actitud" un resultado de 4,3 y en "Influencia" obtuvieron 3,6 puntos. Es de suponer que el constante contacto con estudios científicos empíricamente validados influye en la injerencia que estos tendrán en su práctica profesional. Debido a la condición científico-profesional de estos psicólogos, es esperable que ellos tengan mayor acceso a estudios de temas que les interesan y posiblemente atiendan en la práctica, como también probablemente tengan una conciencia mayor respecto a la importancia que la investigación tiene (o debería tener) en la práctica profesional.

En vista de lo dicho, se puede concluir que no hay cambios en las variables que este trabajo y el de Cirese y Vernucci (2014) coinciden en investigar.

Datos complementarios

En este apartado se explorarán una serie de datos que no han sido tenidos en cuenta en la elaboración de las hipótesis ni en la comparación de los resultados con la investigación anterior pero que podrían tener relevancia para futuras investigaciones.

Orientación teórica y justificación.

Aquí se busca correlacionar dos justificaciones junto a las orientaciones teóricas. Estas son "Gustos personales" y "Utilidad práctica". En lo que respecta a la primera, se puede señalar que el 53, 5% qué contestó acorde a este argumento es de orientación psicoanalítica. Es decir que la mayoría de los que eligen su marco teórico según sus creencias personales son psicoanalistas. Luego le siguen los sujetos con orientación cognitiva componiendo el 28,5% del total de los sujetos que ocupan esta categoría. Como se explicó anteriormente, las creencias personales implica que el sujeto adhiere a una cosmovisión de salud, enfermedad y paciente. Dicha interpretación de estas variables se construye a lo largo del tiempo y pasan a constituir parte de la identidad profesional del sujeto. Por lo tanto podría hipotetizarse que el sesgo psicodinámico presente en las universidades públicas argentinas (Ardila, 1979: Di Doménico, 1999; Vilanova, 1997; Di Doménico & Vilanova, 1999, en Fierro et al., 2015), la concepción de "investigación" ligada más a la experiencia en el campo clínico (heredada por la tradición psiquiátrica francesa) que sostiene dicho marco teórico (Klappenbach, 2006), la división existente entre la investigación y el rol profesional (Llobell et al., 2004; Cohen, Sargent y Sechrest, 1986, en Llobell et al., 2004), y la desestimación que el psicoanálisis hace respecto a la actualización científica (García, 2009), contribuyen a que los sujetos suscriban a sus creencias y que luego justifiquen su elección en base a cuestiones emocionales y no a través de estudios científicos.

En segundo lugar, dentro de "Utilidad práctica" encontramos mucha diversidad de marcos teóricos. Sin embargo, teniendo en cuenta que los sujetos que integran la presente categoría justifican su elección en base a la flexibilidad para atender distintas personas, es esperable que los Politeóricos/Integrativos compongan la mayoría aquí. Dicha generalidad abarca el 76,6% del grupo. Esto puede explicarse a partir de que la diversidad de las problemáticas y de las características de los sujetos que llegan a la consulta, les demanda la utilización de distintos marcos teóricos que permitan adaptar las intervenciones del profesional al particular contexto psicopraxiológico, que se da como resultado de la interacción entre ambos actores presentes en él.

Formación y orientación teórica.

Se observa que la mayoría de los sujetos que alcanzaron el grado de Licenciados y no prosiguieron a realizar ninguna formación profesional superior (Especialización, Maestría o Doctorado) son Cognitivos (45%), para ser escoltados por los Psicoanalistas (30%). Teniendo en cuenta el sesgo clínico y psicoanalista en las universidades públicas, varias veces mencionado a lo largo del presente trabajo, sería interesante indagar en futuras investigaciones las razones y/o formas a través de las cuales los licenciados con orientación cognitiva llegaron a identificarse con este marco teórico.

Por el otro lado, se encontró que el 38,8% de los que realizan o realizaron algún tipo de formación de posgrado son de orientación Psicoanalista. Mientras que el 33,3% se ubica dentro del marco cognitivo y el 17,9% es Integrativo. La relativa similitud en los porcentajes podría tener relación con que dicha formación, no es necesariamente basada en investigaciones de teorías empíricamente comprobadas. Por lo que se pueden encontrar Especializaciones, Maestrías o Doctorados relacionados a distintas temáticas: cognitivas, psicoanalíticas, etc.

Conclusiones

Limitaciones y sugerencias

Algunos de los obstáculos encontrados en el desarrollo del trabajo han sido señalados a lo largo del mismo. En primer lugar, la muestra fue compuesta por 98 personas que se desempeñan en el ámbito clínico. Se puede suponer que los resultados obtenidos son importantes si se considera que, según el Colegio de Distrito X (abarca las localidades de Ayacucho, Balcarce, de la Costa, Dolores, General Alvarado, General Guido, General Lavalle, General Madariaga, General Pueyrredón, Maipú, Mar Chiquita, Pinamar, Tordillo y Villa Gesell), hasta el 30 de Junio de 2019 había 2249 matriculados activos. A pesar de que no se consiguió un registro exacto de los psicólogos dentro de la ciudad de Mar del Plata, según Alonso et al. (2017) se graduaron 118 psicólogos de la Universidad Nacional de Mar del Plata en el año 2017. Con lo cual se estima que el número que compuso la muestra de esta investigación es significativo. Sin embargo, el complicado acceso a dicha población obligó a utilizar un método que puede llegar a estar contaminado de sesgos. Este fenómeno puede ser producto de que cada psicólogo invitado a participar de la presente investigación contactaba a un profesional conocido, y así sucesivamente. Por lo dicho, pueden estar presentes ciertos sesgos de género, edad, años de experiencia, orientaciones, etc. Con lo cual se recomienda que en futuros trabajos se utilicen métodos de recolección de muestra que anulen los posibles sesgos presentes aquí y un número más grande de profesionales, con el objetivo de que los resultados puedan ser generalizados.

En segundo lugar, la encuesta utilizada para la recolección de datos de la muestra es una versión adaptada a la finalidad de la presente investigación. Sin embargo, puede que los cambios introducidos no indaguen cabal y exhaustivamente las variables con las que se espera interactuar. A pesar de esto, creemos que la información brindada respecto a la importancia de la investigación en psicólogos clínicos es adecuada para poder compararla con el estudio local anterior (Cierese & Vernucci, 2014) para evidenciar sí se percibieron cambios en las características de la población de psicólogos marplatenses. Con respecto a las razones por las que los sujetos eligen su marco teórico, tal vez una única pregunta destinada al análisis de dicha variable no es lo más eficiente para entender todos los aspectos de la misma, pero aun así tiene un gran valor exploratorio, sentando un antecedente local sobre el estudio en dicha temática. Además, sería de utilidad para

próximas aplicaciones que el cuestionario indague la universidad en que el profesional se gradúo, con la finalidad de que haya luego mayor precisión en el análisis posterior.

Por último, se sospecha que los datos recolectados no están libres de sesgos de respuesta dado que puede entrar en juego el fenómeno de deseabilidad social, entendido como una necesidad por agradar a los demás qué, al mismo tiempo, se encuentra motivada por el deseo de aprobación social. (Domínguez Espinosa et al., 2012). Por lo tanto, se espera que en un futuro se utilicen instrumentos que puedan anular esta variable.

Consideraciones finales

La investigación en psicoterapia es igual de importante que la aplicación de dicho servicio a las personas que lo necesitan. En ella encontramos diversas herramientas, técnicas y marcos teóricos que la sustentan, al igual que diversas características de sujetos que demandan asistencia ante la presencia de ciertas problemática que afecta su bienestar. No hay duda de que estas intervenciones pueden tener un efecto positivo sobre la vida de los usuarios. Pero para lograr esto, se las debe someter a contrastación empírica. La insistencia en esto radica en los mismos fundamentos de la psicología que, como ciencia, debe poder proveer las mejores posibilidades de mejoría a las personas, en cualquiera de sus ámbitos de aplicación. En la Argentina los profesionales no necesariamente tienen en cuenta los resultados de las investigaciones para seleccionar un modelo teórico. Por lo tanto, es importante conocer las razones por las cuales los psicólogos eligen con cuál de ellos identificarse, dado que este proceso debería ser guiado por los resultados e investigaciones disponibles para la problemática específica en la que trabajan. Con este fin, el de relacionar la investigación con la decisión de aplicar técnicas de ciertos modelos, se hace importante diagnosticar la situación del panorama local actual respecto a este tema.

Muchas terapias existentes hoy en día no tienen bases empíricas sobre las cuales se sustentan. Esto puede ser de gran perjuicio para el usuario ya que en el peor de los casos puede quitar tiempo vital para tratar cierto trastorno con psicoterapias que sí se han mostrado efectivas frente al mismo. En el mejor de los casos, ejercerá un efecto placebo. Lo cierto es no hay consensos sobre cuál terapia es superior sobre la otra, ni qué elementos son los que efectivamente favorece al cambio en el usuario. Sin embargo, hay estudios en el campo en que algunas terapias muestran tener mejores resultados que otras

en ciertos trastornos. No obstante, los profesionales no podrán conocer ni opinar sobre estas discusiones si en las universidades públicas sigue existiendo una preferencia por textos teóricos y especulativos por sobre literatura científica actualizada. En este sentido, para fomentar un pensamiento crítico y que los profesionales puedan desempeñar su práctica lo más científicamente posible se debería revisar la bibliografía utilizada en las cátedras. Estas últimas, deberían instar en el avance de la disciplina y no en la supervivencia de escuelas teóricas que, muchas de las veces, pueden llegar a percibirse entre sí como "contrincantes". De lograr esto, se podría abandonar la concepción dogmática de "escolasticidad" y salvaguardar ideas de "maestros" a toda costa, para comenzar a fomentar la psicología con bases científicas que estará destinada a una aplicación responsable y ética de técnicas y tecnologías con el objetivo de mejorar la salud mental de la población. Entonces, la psicología con bases científicas deseada no implica una reducción de los sujetos a una mera colección de características de personalidad y síntomas. Por el contrario, se espera que la historia particular de los usuarios y su individualidad pueda comprenderse desde una perspectiva un poco más objetiva y libre de sesgos.

Para finalizar se busca que este trabajo inspire a la revisión de los profesionales en su práctica y formación. Y, al mismo tiempo, que los alumnos de la carrera de Psicología lleguen a interesarse por el debate científico, crítico y ético dentro de nuestra profesión.

Citas bibliográficas

Álvarez, H. F. (2017). Psicoterapia en un mundo emergente. El paisaje de América Latina. *Revista argentina de clínica psicológica*, *26*(3), pp 255-pp 260.

Alonso, M. M., & Gago, P. T. (2006). Algunos aspectos cuantitativos de la evolución de la psicología en Argentina 1975-2005. In *XIII Jornadas de Investigación y Segundo Encuentro de Investigadores en Psicología del Mercosur*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

Alonso, M., Gago, P., Klinar, D. (2017). Distribución ocupacional de los psicólogos en Argentina 2017. Encuesta exploratoria. Datos preliminares sobre 1854 profesionales. *IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Argentina.* XXIV Jornadas de Investigación. XII Encuentro de Investigadores de Psicología del Mercosur. 2017.

Ardila, R. (1979). La psicología en Argentina: pasado, presente, futuro. *Revista Latinoamericana de Psicología*, *11*(1).

Benito, E. (2009). La formación en psicología: revisión y perspectivas. *PSIENCIA: Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, *1*(2), 1.

Blanco, M. C. M. C., & Castro, A. B. S. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *27*.

Botella, L., & Figueras, S. (1995). Cien años de psicoterapia: El porvenir de una ilusión o un porvenir ilusorio. *Revista de Psicoterapia*, *24*, 13-28.

Botella, L., & Maestra, J. (2016). Integración en psicoterapia en terapeutas en formación: atribución de factores comunes e ingredientes específicos en casos prototípicos de cinco orientaciones psicoterapéuticas. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, *25*(1).

Chambless, D. L., & Ollendick, T. H. (2001). Empirically supported psychological interventions: Controversies and evidence. *Annual review of psychology*, *52*(1), 685-716.

Cohen, L. H., Sargent, M. M., & Sechrest, L. B. (1986). Use of psychotherapy research by professional psychologists. *American Psychologist*, *41*(2), 198.

Cuijpers, P., Reijdenrs, M., & Huibers, M., J.,H. (2018). The role of common factors in psychotherapy outcomes. *Annual Review of Clinical Psychology,* 15:5, 1- 5.25.

Domínguez Espinosa, A. D. C., Aguilera Mijares, S., Canales, A., Tamahara, T., Navarro Contreras, G., & Ruiz Paniagua, Z. (2012). La deseabilidad social revalorada: más que una distorsión, una necesidad de aprobación social. *Acta de investigación psicológica*, *2(*3), 808-824.

Echeburúa, E., Salaberría, K., de Corral, P., & Polo-López, R. (2010). Terapias psicológicas basadas en la evidencia: limitaciones y retos de futuro. *Revista argentina de clínica psicológica*, *19*(3)Eysenck, H. J. (1952*). The effects of psychotherapy: an evaluation*. *Journal of Consulting Psychology*, *16(*5), 319-324.

Eysenck, H. J. (1952). The effects of psychotherapy: an evaluation. *journal of Consulting Psychology*, *16*(5), 319.

Fernández-Álvarez, H. (2015). Presente y futuro de la investigación en psicoterapia. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, *7*(1).

Fernández-Álvarez, H. (2017). Psicoterapia en un mundo emergente. El paisaje de América Latina. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, *26*(3).

Ferrari, F. J. (2013). Virgilio Ducceschi y el primer laboratorio de psicología experimental en Córdoba, Argentina (1907). *Estudos e pesquisas em Psicología*, *13*(2), 779-805.

Fierro, C., Blume, L. B., Bruna, O., & Biglieri, F. (2018). ¿Pluralismo o monoteoría en psicología clínica? Análisis empírico de problemas epistemológicos y formativos en carreras de psicología en Argentina (2015). *Revista Guillermo de Ockham*, *15*(2).

Fierro, C., Di Doménico, M. C., & Klappenbach, H. A. (2019). Análisis sociobibliométrico comparativo de la carrera de Psicología de la Universidad de Buenos Aires (1996-2017). *Universitas Psychologica*, *18*(2), 1-29.https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy18-2.asbc

Fierro, C., Iacovella, J. D., & Toselli, L. (2015). Las deudas de la Psicología Clínica del Cono Sur. Raíces Históricas, limitaciones epistemológicas e intentos resolutivos de un problema formativo y de entrenamiento psicoclínico de los psicólogos argentinos. In *VII*

Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

Fierro, C., Visca, J. (2014). Las escuelas psicológicas: Revisión de la concepción escolástica de la psicología desde la historia, la sistemática y la sociología de la psicología. *La psicología como promotora de derechos. "Hacia la interdisciplinariedad de las practicas actuales.* VI Congreso de Psicología llevado a cabo en Mar del Plata, Argentina.

Ford, D. H., & Urban, H. B. (1998). *Contemporary models of psychotherapy: A comparative analysis*. John Wiley & Sons Inc.

García, H. D. (2005). Some variables associated with psychologists' appraisal of psychotherapy in Argentina. *The Spanish journal of psychology*, *8*(2), 221-228.

García, L. (2009). La disciplina que no es: los déficit en la formación del psicólogo argentino. *PSIENCIA: Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, *1*(2), 2.

García, H. D., & Fantin, M. B. (2016). Percepción de eficacia de la psicoterapia en Argentina. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, *21*(1), 155-169.

García, H. D., & Morales de Barbenza, C. (2006). Modelos teóricos de psicoterapia en Argentina: actitudes y creencias de sus adherentes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, *6*(3).

García, L. N. (2008). Historia reciente de la investigación en psicoterapia. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, *1*(1).

González, M. E. (2015). Las carreras de Psicología, universidad y democracia en Argentina: Notas para una historia reciente. *Procesos históricos. Revista de Historia y Ciencias Sociales, 27,* 111-125.

González, M. (2015). La formación universitaria de los psicólogos en Argentina desde la recuperación democrática de 1983. *Enseñanza e Investigación en Psicología, 20 (1),* 26-35.

González-Blanch, C., & Carral-Fernández, L. (2017). ¡Enjaulad a Dodo, por favor! El cuento de que todas las psicoterapias son igual de eficaces. *Papeles del Psicólogo*, *38*(2), 94-106.

Hermida, J. R. F. (2001). Separando el grano de la paja en los tratamientos psicológicos. *Psicothema*, *13*(3), 337-344.

Klappenbach, H. A. (2006). Periodización de la psicología en Argentina. *Revista de Historia de la Psicología*, *27*(1), 109-164.

Klappenbach, H. (2003). La globalización y la enseñanza de la psicología en Argentina. *Psicología em estudo*, *8*(2), 3-18.

Klappenbach, H. A., & Pavesi, P. (1994). Una historia de la psicología en Latinoamérica. *Revista Latinoamericana de Psicología*, *26*(3).

Klappenbach, H. (2013). French Ideas in the beginnings of Psychology in Argentina. *Estudos e Pesquisas em Psicología*, *13*(3), 1204-1219.

Klappenbach, H. (2000). El psicoanálisis en los debates sobre el rol del psicólogo. *Revista Universitaria de Psicoanálisis (Universidad de Buenos Aires)*, *2*, 191-227.

Klappenbach, H. (2000). El título profesional de psicólogo en Argentina. Antecedentes históricos y situación actual. *Revista Latinoamericana de Psicología*, *32*(3), 419-446.

Krause, M. (2011). La Psicoterapia:¿ Oficio sin ciencia y ciencia sin oficio?. *Revista Colombiana de Psicología*, *20*(1), 89-98.

Labrador, F. J., Echeburúa, E., & Becoña, E. (2000). *Guía para la elección de tratamientos psicológicos efectivos*. Madrid: Dykinson.

Ley 24.521. Ley de Educación Superior, 7 de Agosto de 1995.

Llobell, J. P., Frías, M. D., & Monterde, H. (2004). Tratamientos psicológicos con apoyo empírico y práctica clínica basada en la evidencia. *Papeles del psicólogo*, *87*, 1-8.

Martínez-Taboas, A. (1988). Son todas las psicoterapias igualmente efectivas? I. Una revisión crítica. *Revista latinoamericana de Psicología*, *20*, 309-330.

Moncada, H., & Kühne, W. (2003). Importancia de la investigación en psicoterapia para los psicólogos clínicos. *Terapia Psicológica*, *21*(2), 193-201.

Moya, L. (2010). Estudio comparado de la formación básica en Psicología en carreras de universidades públicas nacionales. *Anuario de Proyectos e Informes de Becarios de Investigación*, *7*, 357-361.

Moya, L. A., & Di Domenico, C. (2012). Análisis de la formación básica de carreras de psicología de universidades públicas: un estudio comparativo. In *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

Muller, F. J. (2008). Psychotherapy in Argentina: Theoretical orientation and clinical practice. *Journal of Psychotherapy Integration*, *18*(4), 410.

Muller, F., & Palavezzatti, M. C. (2012). Modelos Teóricos y práctica clínica en hospitales públicos de la ciudad de Buenos Aires. In *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología-Universidad de Buenos Aires.

Mustaca, A. E. (2004). Tratamiento psicológico eficaces y ciencia básica. *Revista latinoamericana de Psicología*, *36*(1).

Opazo, R. (2001). *Psicoterapia integrativa: delimitación clínica*. Eds. ICPSI.

Pascual Llobell, J., Frías Navarro, M. D., & Monterde i Bort, H. (2004). Tratamientos psicológicos con apoyo empírico y práctica clínica basada en la evidencia. *Papeles del psicólogo*, *25*(87).

Penna, F., De Andrea, N., & Ballari, B. (2008). La formación en psicología desde las políticas del Mercosur. *Revista electrónica de psicología política*, *6*(17).

Pérez, A. (1975). La evaluación de las psicoterapias. *Revista Latinoamericana de Psicología*, *7*(3).

Rodríguez Morejón, A. (2004). La investigación de resultados y el futuro de la psicoterapia: Alternativas a los tratamientos empíricamente validados. *Papeles del psicólogo*, *25*(87).

Sales, C. (2009). Aspectos metodológicos de la investigación de la psicoterapia: Panorama histórico. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, *29*(2), 383-403.

Sampieri, R. H. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw Hill México.

Tizón García, J. L. (1992). Una propuesta de conceptualización de las técnicas de psicoterapia. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría.*, *12*(43), 283-294.

Uribe Restrepo, M. (2008). Factores comunes e integración de las psicoterapias. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, *37*(1).

Vera-Villarroel, P., & Mustaca, A. (2006). Investigaciones en psicología clínica basadas en la evidencia en Chile y Argentina. *Revista latinoamericana de psicología*, *38*(3), 551-565.

Vernucci, S., Cirese, A., (2014). *Importancia de la investigación en Psicoterapia para los psicólogos clínicos de la ciudad de Mar del Plata* (Tesis de pregrado). Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del plata.

Vilanova, A. (1996). Enseñanza de la Psicología: Historia y problemas fundamentales. *Cuadernos Argentinos de Historia de la psicología*, *2*(1/2), 199-210.

Winfried, R. (2019). Competences of Clinical Psychologist. *Clinical Psycology in Europe.* 1(2).

Anexo

ENCUESTA A PSICÓLOGOS CLÍNICOS

El presente cuestionario es una adaptación autorizada a un cuestionario previamente desarrollado por Vernucci & Cirese (2014) y que forma parte del desarrollo de una tesis de grado de la carrera de Psicología. Indaga diversos datos acerca de la Investigación en Psicoterapia y los motivos sobre la elección teórica de los psicólogos clínicos. Todos los datos obtenidos serán utilizados con fines de investigación, por lo que, en caso de participar, usted lo hará de manera completamente voluntaria y anónima. ¡Muchas gracias!

DATOS DEL ENCUESTADO

1. **EDAD**:_____(años)

2. **GÉNERO**:

   ☐ Femenino ☐ Masculino

3. **AÑOS DE EXPERIENCIA PROFESIONAL EN LA PRÁCTICA CLÍNICA**:_____(años)

4. **ORIENTACIÓN TEÓRICA**

Marque con una cruz su orientación teórica. En caso de tener más de una, indicar en orden de preferencia.

☐ Psicoanálisis
☐ Cognitivo
☐ Conductual
☐ Constructivista
☐ Humanista
☐ Experencial
☐ Sistémico
☐ Ecléctico
☐ Integrativo
☐ Otra (indicar cuál): _____

Describa en pocas palabras por qué eligió esa o esas orientaciones teóricas.

_____
_____
_____
_____

5. **FORMACIÓN**
Marque con una cruz su grado de formación profesional. Según corresponda, especifique el área o tema.

☐ Licenciatura en Psicología

☐ Especialización en curso Área/tema: -
_____

☐ Especialización finalizada Área/tema
_____

☐ Maestría en curso Área/tema:
_____

☐ Maestría finalizada Área/tema:
_____

☐ Doctorado en curso Área/tema:
_____

☐ Doctorado finalizado Área/tema:
_____

¿Ha realizado usted cursos de posgrado específicos de Psicología Clínica y/o Psicoterapia?

☐ SI ☐ NO

6. **DEDICACIÓN A LA PRÁCTICA CLÍNICA**
De las siguientes actividades, marque con una cruz las que usted realiza.

☐ Práctica Clínica ☐ Extensión

☐ Investigación ☐ Gestión

☐ Docencia ☐ Otra/s (indique cuál/es):_____

_____

<u>En caso de marcar más de una opción</u>, indique a continuación cuál es su actividad principal:

- _____
__

En que ámbitos usted desempeña sus actividades.

☐ Ámbito Público ☐ Ámbito Privado ☐ Ambos

A continuación encontrará una serie de afirmaciones. Marque con una cruz su grado de acuerdo o desacuerdo según una escala de 1 a 5.

7. **La investigación en psicoterapia es útil**

TOTALMENTE EN DESACUERDO	1	2	3	4	5	TOTALMENTE DE ACUERDO

8. **La investigación en psicoterapia puede hacer aportes importantes para el desarrollo de la psicoterapia**

TOTALMENTE EN DESACUERDO	1	2	3	4	5	TOTALMENTE DE ACUERDO

9. **Los psicólogos clínicos deben interesarse por la investigación en psicoterapia**

TOTALMENTE EN DESACUERDO	1	2	3	4	5	TOTALMENTE DE ACUERDO

10. **Los psicólogos clínicos deben leer investigaciones en psicoterapia**

TOTALMENTE EN DESACUERDO	1	2	3	4	5	TOTALMENTE DE ACUERDO

11. **Los psicólogos clínicos deben participar en actividades científicas (congresos, jornadas, etc.)**

TOTALMENTE EN DESACUERDO	1	2	3	4	5	TOTALMENTE DE ACUERDO

12. **Los resultados de las investigaciones en psicoterapia han modificado el modo en que usted hace terapia**

TOTALMENTE EN DESACUERDO	1	2	3	4	5	TOTALMENTE DE ACUERDO

13. **Su elección de modelo teórico/orientación teórica se basó en los resultados de las investigaciones en psicoterapia**

TOTALMENTE EN DESACUERDO	1	2	3	4	5	TOTALMENTE DE ACUERDO